

De la *Teoría* a la *práctica*

**La Universidad Intercultural de Chiapas
y el aprendizaje basado en la comunidad**

Jorge Antonio Velázquez Avendaño





editorial

Fray Bartolomé de Las Casas A.C.

De la Teoría a la Práctica

La Universidad Intercultural de Chiapas
y el aprendizaje basado en la comunidad

Jorge Antonio Velázquez Avendaño

De la teoría a la práctica.
La Universidad Intercultural de Chiapas y el aprendizaje
basado en la comunidad.

Jorge Antonio Velazquez Avendaño

Todos los derechos reservados.

D.R. © 2025, Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.

Pedro Moreno 7, Barrio de Santa Lucía, C.P. 292950

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

D.R. © 2025, Universidad Intercultural de Chiapas

Corral de Piedra No. 2, Ciudad Universitaria Intercultural, C.P. 29299

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

La edición de esta obra se financió con recursos PRODEP 2024.

Esta obra fue dictaminada por pares ciegos. Los autores atendieron las observaciones emitidas, garantizando la pertinencia y calidad académica del libro.

La reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, puede realizarse con la citación de los autores.

ISBN: 978-607-8942-66-4

Publicación digital, México / *Digital publication, Mexico*

Colaboraciones de:

Virginia Gómez Santiz

Licenciada en Desarrollo Sustentable

y Maestra en Ciencias en Producción Agropecuaria Tropical

Omar Velazquez Toledo

Licenciado en Gastronomía



Índice

Introducción

El contexto territorial: el circuito comunitario del nodo académico UAMY

Introducción al contexto territorial

1. Geografía del territorio
2. Áreas naturales protegidas
3. Contexto histórico y cultural
 - El caso de Chilón
 - Yajalón
 - Tumbalá
4. Contexto socio-demográfico
5. Contexto económico-productivo

Conocimientos locales: una propuesta curricular intercultural

Introducción a los conocimientos locales.
Aproximaciones al concepto

1. Propuestas pedagógicas para la enseñanza de los conocimientos locales: pedagogía crítica, educación intercultural y teoría decolonial
 - Pedagogía crítica y los conocimientos locales
 - Teoría decolonial y conocimientos locales
 - La teoría de la educación intercultural
2. Los conocimientos locales en el currículo universitario intercultural
3. Desglosando el modelo intercultural UNICH
4. Abordaje de la diversidad de conocimientos locales dentro de una misma aula, considerando las diferentes culturas y lenguas de los estudiantes
 - 4.1 La recreación de los conocimientos locales
 - 4.2 Obstáculos que encuentran los docentes al intentar valorar y acreditar los conocimientos locales dentro del sistema educativo formal
 - 4.3 Valoración social de los conocimientos locales y la resistencia al cambio
 - 4.4 Los desafíos del currículo universitario intercultural
5. Diálogo de saberes, lengua originaria y conocimientos locales

De la teoría a la práctica. Estudios de caso que dan vida al plan de estudios intercultural

Takinukum Peñascal: integración de conocimientos locales y el desarrollo sustentable

Amado Nervo: Seguridad alimentaria y salud
Saberes, Sabores y Ritualidad de los Zoques de Tuxtla

Los ingredientes y su significado simbólico
Impacto social

El relato y el cuento como herramientas
pedagógicas para la enseñanza – aprendizaje de
los conocimientos locales: caso Aurora Grande
El relato de la abuela Rosa “MEME”. Los demonios y
el dueño del mundo
La “obediencia”
YA’AYEJ MUKU’L MEIL MEME XLOXOX. TE PUKUJETIK,
SOK TE YAWAL BALUMILAL
“Te chunej mantal”

Conclusiones

Bibliografía

Introducción

En las profundidades de la región Tulijá-Tzeltal-Ch'ol, en el sureste de México, los pueblos indígenas Tzeltal y Ch'ol han custodiado durante siglos un invaluable tesoro: sus conocimientos ancestrales. Estos saberes, transmitidos oralmente y arraigados en una profunda conexión con la naturaleza, abarcan desde la agricultura sostenible hasta la medicina tradicional. La Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) ha sido pionera en reconocer y valorar este patrimonio cultural, demostrando que estos conocimientos no solo son relevantes para las comunidades indígenas, sino que también pueden enriquecer nuestras vidas y contribuir a enfrentar los desafíos globales de la actualidad.

La apuesta de la interculturalidad por estudiar el alcance de estos conocimientos, ha permitido visualizar cómo las comunidades indígenas viven en armonía con su entorno desde hace siglos, preservando dichos saberes en su memoria (Toledo, 2005), y transmitiendo a las nuevas generaciones información vital sobre la relación con el entorno, la salud, la agricultura y la cosmovisión.

El diálogo de saberes es un componente fundamental para reconocer la validez y la importancia de los conocimientos indígenas, y estos a

su vez son un elemento clave de la interculturalidad promovida por la UNICH, que desafía los modelos tradicionales de educación desde diferentes perspectivas; por ejemplo, al involucrar a las comunidades indígenas en sus procesos de vinculación comunitaria, las universidades interculturales llevan a cabo no solo investigación y participación en el diseño de proyectos de desarrollo, sino también fortalecen su autonomía y empoderamiento, lo cual les permite tomar decisiones informadas sobre su futuro y defender sus derechos.

La vinculación universidad - comunidad es un proceso vivo, en tiempo real, de colaboración entre la universidad y las comunidades indígenas, que conlleva y facilita la creación de soluciones locales basadas en los conocimientos tradicionales, ajustadas a las necesidades específicas de cada comunidad, promoviendo el desarrollo sustentable y la justicia social.

Es por ello que una de las misiones encomiables de las universidades interculturales es la formación de profesionales interculturales, capaces de trabajar colaborativamente con las comunidades indígenas; su propuesta se basa en la interacción entre los conocimientos académicos y los conocimientos indígenas para generar nuevos conocimientos y perspectivas, enriqueciendo el campo de estudio y contribuyendo al desarrollo de nuevas teorías y metodologías.

¿Cómo están transformando las universidades interculturales la educación superior al integrar los conocimientos locales? A través de estudios de caso, en este documento se exploran las diversas formas en que los conocimientos locales se expresan en el diario vivir de las comunidades situadas en el corazón de la región Tulijá-Tseltal Ch'ol, específicamente en un territorio que en el pasado se conoció como la región de Los Zendales (De Vos, 2011), en las comunidades de Takinukum Peñascal, Amado Nervo y Aurora Grande de los municipios de Yajalón, Chilón y Tumbalá. ¿Cómo son sus dinámicas socio-culturales? ¿Qué

hacen en torno a las actividades económico-productivas que han moldeado estas localidades? Los desafíos y oportunidades que se presentan en este proceso requieren del minucioso análisis histórico y etnográfico.

¿Cómo estos conocimientos se han integrado en los procesos de enseñanza-aprendizaje? Para comprender mejor la respuesta se analizan en este libro conceptos clave como son los conocimientos locales, la interculturalidad y la educación educación, y se analiza en profundidad cómo estos se manifiestan en el plan de estudios de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). Este análisis teórico permite comprender el contexto educativo en el que se desarrollan las prácticas pedagógicas y las relaciones entre la universidad y las comunidades.

El objetivo de este estudio es, por lo consiguiente, el de contribuir al fortalecimiento de la interculturalidad en la educación superior y promover la revaloración de los conocimientos locales como un elemento fundamental para el desarrollo sostenible de las comunidades indígenas.

En suma, el presente trabajo pretende examinar críticamente la manera en que los conocimientos locales y el desarrollo sustentable son abordados en los planes de estudio universitarios. A través de estudios de caso de las comunidades arriba mencionadas, se busca identificar si estos elementos contribuyen a la formación de profesionales capaces de desafiar los esquemas hegemónicos y promover un desarrollo comunitario más justo y equitativo, evitando así reproducir relaciones de poder asimétricas y enfoques monoculturales.

Este libro es pues una invitación a emprender un apasionante viaje a través de los conocimientos locales, descubriendo su invaluable riqueza y su papel fundamental para revitalizar nuestros modos

de vida y fortalecer nuestros lazos con la tierra. Acompáñanos en este recorrido y descubre cómo estos saberes ancestrales pueden transformar tu vida y el mundo que te rodea. ¿Estás listo para explorar el cosmos comunitario y unirte a nosotros en esta búsqueda de un futuro más equitativo?

El contexto territorial: el circuito comunitario del nodo académico UAMY

Introducción al contexto territorial

La configuración actual del territorio en que se ubica la Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón (UAMY), de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), está conformada por una rica diversidad étnica; es una región que ha sido moldeada por siglos de interacción entre los pueblos indígenas y el medio ambiente. Desde las altas montañas hasta las exuberantes selvas, este territorio alberga una biodiversidad única y una rica historia cultural; es hoy un mosaico cultural y natural en el corazón de Chiapas que nos invita a explorar la intrincada relación entre el hombre y su entorno, entre la universidad y las comunidades.

El nodo académico UAMY y sus instalaciones físicas, a partir del cual realiza sus acciones y actividades de vinculación comunitaria y de investigación, se encuentra ubicado en la parte central de la Región Económica XIV Tulijá-Tseltal-Ch'ol, en el extremo sur de la localidad de Yajalón, a escasos tres kilómetros del centro de esta localidad. A partir de este campo base emana toda su fuente de acciones hacia los municipios de Yajalón, Chilón y Tumbalá, y en menor medida también

Sitalá y Sabanilla. Los tres primeros tienen una extensión de 2762.5 km². En términos técnicos, la UAMY está ubicada en el noreste del estado de Chiapas, entre los 16° 04' y 17° 56' N, y entre 90° 22' y 92° 42' O, a una altitud desde 600 msnm (INEGI, 2023). Sus instalaciones se asientan sobre una superficie de tres hectáreas.

¿Cómo es el territorio en el cual “se mueve” la UAMY? ¿Qué tiene? ¿Cómo están los recursos con que cuenta? ¿Qué hacen las personas que en ella viven? Todas estas son interrogantes que invitan a explorar y adentrarnos en este rico territorio, hogar de la interculturalidad universitaria y la educación que de ella emana.

1. Geografía del territorio

El alcance geográfico de la UAMY se extiende más allá de sus instalaciones físicas, abarcando las comunidades indígenas de la región XIV Tulijá-Tseltal-Ch'ol en la parte noroeste de Chilón, los municipios de Yajalón y Tumbalá, y el norte de Sabanilla. Este circuito comunitario, eje central y motivo de este estudio, geográficamente se caracteriza por una topografía variada, que va desde las bajas tierras hasta las montañas, y por una rica diversidad de ecosistemas, incluyendo selvas, bosques y zonas agrícolas.

La UAMY y su entorno académico - comunitario está en un territorio conformado por una diversidad étnica notable, con una fuerte presencia de grupos mayenses como los tseltales, choles y tsotsiles. Estos pueblos han habitado la región durante siglos, desarrollando una rica cultura y una profunda conexión con su entorno natural. Además de los pueblos indígenas, en la región también habitan mestizos y descendientes de europeos, principalmente de alemanes que se quedaron en la región por la producción de café, quienes se asentaron en las cabeceras municipales (De Vos, 1988).

El nodo académico UAMY y su circuito comunitario se ubica dentro de las provincias fisiográficas que se reconocen como Montañas del Norte, y en menor proporción en las Montañas de Oriente y la Llanura Costera del Golfo, lo cual condiciona una gran diversidad de formas del relieve, que van desde altas montañas hasta zonas más llanas. Esta variedad geográfica es el resultado de millones de años de procesos geológicos y ha moldeado el paisaje y la vida de sus habitantes. Las formas de relieve se encuentran de la siguiente manera:

- Zona norte Yajalón y Tumbalá, predominan las montañas altas y escarpadas y las colinas con zonas planas.
- Zona sur de Chilón, se caracteriza por las montañas plegadas con profundas cañadas y las montañas altas y escarpadas.
- Zona este de Yajalón y parte de Tumbalá, predominan las montañas de laderas suaves y las montañas plegadas con cañadas.
- Zona oeste de Yajalón y Tumbalá, se encuentran las montañas altas y escarpadas como las más comunes.
- Zona central, se alternan las montañas de laderas suaves y los valles entre montañas con colinas.

La altitud en la región varía considerablemente, desde los 14 metros sobre el nivel del mar en las zonas más bajas al norte del municipio de Salto de Agua, hasta los 2,474 metros en las cumbres más altas al oeste del municipio de Yajalón. Esta amplia gama de altitudes ha generado una gran diversidad de climas y ecosistemas. Entre las principales elevaciones se encuentran los cerros Anover, Shanil Huitz y Canja.

La topografía accidentada de la región ha influido en diversos aspectos de la vida de sus habitantes; por ejemplo, las laderas empinadas dificultan el acceso a muchos lugares y limitan las actividades agrícolas. Por otro lado, las montañas y los valles han proporcionado recursos naturales como agua, madera y minerales, que han sido fundamentales para el desarrollo de las comunidades locales.

La fisiografía de la región está estrechamente relacionada con otros elementos del medio físico, como el clima, los suelos y la hidrografía; por ejemplo, las montañas altas influyen en los patrones de precipitación y generan una mayor diversidad de suelos y vegetación.

El nodo académico UAMY y su circuito comunitario presenta una diversidad geológica, que ha influido significativamente en su paisaje y recursos naturales. La mayor parte está compuesta por rocas sedimentarias, formadas por la acumulación de sedimentos a lo largo de millones de años. Entre los tipos de rocas sedimentarias más comunes se encuentran las calizas, las areniscas y las lutitas; estas últimas, por ejemplo, dan lugar a rocas formadas por capas de lodo y arena. Las calizas, por su parte, son propensas a la formación de cavidades subterráneas y manantiales como las localizadas en Yajalón.

En algunas zonas se encuentran rocas detríticas como las areniscas, formadas por la acumulación de granos de arena. En los valles y llanuras, se encuentran depósitos de materiales aluviales transportados por los ríos, como gravas y arenas (Cuadro 1).

Cuadro 1. Tipos de roca y su distribución porcentual en la Región Económica XIV

Tipos de rocas	Distribución porcentual
Caliza	66.06
Lutita-Arenisca	15.18
Arenisca	10.18
Aluvial	4.55
Caliza-Lutita	2.69
Brecha sedimentaria	0.77
Limolita-Arenisca	0.31

Fuente: INEGI. Datos vectoriales de la Carta Geológica escala 1:250 000 Serie I.
Nota: las superficies pueden no sumar 100% debido a la presencia de cuerpos de agua y áreas urbanas en la superficie total.

La diversidad geológica de la región tiene importantes implicaciones para sus habitantes y sus actividades. Por ejemplo, las rocas calizas son una fuente importante de material para la construcción como las que se localizan en el cerro de La Ventana, en la localidad de Yajalón; los depósitos de arena y grava se utilizan para la construcción de carreteras y edificios.

La presencia de rocas sedimentarias blandas y la topografía accidentada hacen que la región sea susceptible a deslizamientos de tierra, especialmente durante la temporada de lluvias, lo cual explica por qué la zona de Yajalón y Tumbalá sufre de constantes asentamientos.

También el tipo de suelo, que depende en gran medida de la roca madre, influye en la fertilidad y la capacidad de uso de las tierras agrícolas. En la zona de estudio se encuentran principalmente suelos del tipo Litosol, Luvisol y Feozem.

Si cualquiera se imagina caminar por una montaña rocosa, el suelo es tan delgado y pedregoso que casi se puede sentir la roca madre bajo sus pies. Así son los litosoles, los suelos más comunes del eje territorial; son como la piel de una roca, muy jóvenes y con poca profundidad. Estos suelos, aunque no son muy fértiles, son fundamentales para la conservación de la biodiversidad, pues albergan una vegetación adaptada a condiciones extremas, como los pinos y encinos.

Bajando un poco, podemos encontrar los luvisoles, sobre todo en Tumbalá rumbo a Salto de Agua. Estos suelos son más profundos y fértiles que los litosoles, gracias a la acumulación de arcilla en sus capas inferiores. Son como una esponja que retiene el agua y los nutrientes, lo que los hace ideales para la agricultura, aunque si no se manejan adecuadamente pueden erosionarse con facilidad. No en vano fue la zona por excelencia para la producción de café en

el siglo XIX, cuando se crearon las plantaciones El Triunfo y El Porvenir S.A., fundadas en 1894 por José Doremberg y Enrique José Guillermo Rau, que en 1909 se convirtieron en *The German American Coffee Company*, de penosos recuerdos para sus habitantes.

En algunas partes del corredor carretero que conecta Chilón, Yajalón y Tumbalá, sobre todo en las sierras calizas, encontramos los rendzinas. Estos suelos son oscuros y ricos en materia orgánica, gracias a la descomposición de las hojas y raíces de las plantas. Son como un pan esponjoso y oscuro, muy fértil. Sin embargo, su profundidad es limitada, lo que puede restringir el crecimiento de las raíces de las plantas.

En las zonas más altas y frías, sobre las montañas de Yajalón, encontramos los feozem. Estos suelos son oscuros y ricos en materia orgánica, como un humus oscuro y fértil; son ideales para la agricultura, pero su distribución es limitada. También hay acrisoles, que son suelos ácidos y pobres en nutrientes, como si estuvieran enfermos.

Otro aspecto importante del eje territorial es su régimen de lluvias, que está dividido entre una estación seca y otra de lluvias. En la zona baja de Tumbalá en la temporada de lluvias, que se extiende de mayo a octubre, el cielo se cubre de nubes y las precipitaciones son abundantes. Los ríos crecen y las cascadas se vuelven más imponentes. En contraste, la temporada seca, de noviembre a abril, se caracteriza por cielos más despejados y temperaturas ligeramente más bajas. Este es un lugar donde el cielo se pinta de grises y blancos durante gran parte del año, con lluvias que caen como cortinas sobre la selva.

Si ascendemos por las escarpadas sierras hacia Petalcingo y Yajalón, encontraremos un clima más fresco y húmedo. Las temperaturas bajan y las lluvias aumentan, creando un ambiente propicio para el desarrollo de bosques nubosos, llenos de vida y misterio. Esto es arriba de los 1,500 metros sobre el nivel medio del mar (msnm), y es donde

generalmente se presentan las lluvias más abundantes, con una precipitación media anual de 2,500 a 4,000 mm. Este es el panorama que nos ofrece Yajalón (por eso su nombre indica *Yax Alum* “tierra siempre verde”), aunque más al norte, arriba de los 2,000 msnm las precipitaciones llegan a alcanzar más de 4,000 mm anualmente. Es como si estuviéramos caminando por un gigantesco invernadero natural, donde la humedad se condensa en las hojas y forma pequeñas gotas que caen al suelo.

El clima de la región ha moldeado la vida de sus habitantes. Los pueblos indígenas han desarrollado ingeniosas formas de adaptarse a las lluvias abundantes y a la humedad, construyendo sus viviendas tanto con materiales naturales como industriales a base de cemento y block, que permiten una buena ventilación y protegen de las inclemencias del tiempo. La agricultura también se ha adaptado al clima, con cultivos que requieren de abundante agua y sombra como el café y la milpa.

En suma, este territorio es un verdadero mosaico climático. Desde las zonas más bajas y cálidas, hasta las cumbres más altas y frías, encontramos una gran variedad de microclimas. Esta diversidad climática ha dado lugar a una rica biodiversidad, con una gran variedad de plantas y animales adaptados a las diferentes condiciones ambientales.

Para visualizar mejor esta diversidad, con solo imaginar un día caminando por la selva, al principio, el calor y la humedad son intensos, pero a medida que se asciende por la montaña, la temperatura disminuye y la vegetación cambia. Los árboles altos y frondosos de la selva baja son sustituidos por pinos y encinos en las zonas más altas.

En términos más técnicos podemos decir que la temperatura media anual en la mayor parte del territorio de la región es de básicamente

dos rangos, de los 24°C a 26°C y de los 22°C a 24°C. En la sierra alta arriba de los 1,500 msnm llega a estar en el rango de los 20°C a 22°C y arriba de los 2,000 msnm oscila entre los 16°C y 18°C. En la cabecera regional, Yajalón, el clima es semicálido húmedo con lluvias todo el año, y tiene un rango de temperatura media anual de 20°C a 22°C.

En resumen, el clima de la región es un factor determinante en la formación de los paisajes, en la distribución de la vegetación y en la vida de sus habitantes. Comprender este clima nos permite apreciar la riqueza y complejidad de este entorno natural (Parra et al., 1989).

La red hidrográfica de la región Tulijá-Tseltal-Ch'ol es un entramado vital que esculpe el paisaje y sustenta la biodiversidad. Dominada por la cuenca del Río Grijalva-Villahermosa, esta región presenta una compleja red de ríos y arroyos que han modelado el territorio a lo largo de milenios.

La cuenca del Río Grijalva-Villahermosa abarca más del 90 % de la superficie regional y se encuentra subdividida en múltiples subcuencas. Entre las más destacadas se encuentran el Río Shumulá y el Río Chacté. Estos cursos de agua, junto con sus afluentes, han formado valles, cañones y planicies aluviales que caracterizan el paisaje de Yajalón, Chilón y Tumbalá.

La hidrografía de esta zona comprende una red de ríos, arroyos y pequeñas lagunas que han moldeado el paisaje, proporcionando agua para el consumo humano, la agricultura y la generación de energía, y albergando una rica biodiversidad; destacan los ríos Yajalón, Tzajalá, Takinukum y otros.

Por otro lado, toda esta geografía descrita determina el crisol de agroecosistemas que se han conformado a lo largo de miles de años y reflejan no solo la diversidad de su relieve y clima, sino una exquisita

vegetación, que como un fiel reflejo de estas condiciones, presenta una rica variedad de especies y formaciones vegetales.

En las zonas bajas de Tumbalá, como los valles de Salto de Agua y lomeríos del norte y oeste de Tila, predomina el pastizal cultivado. Los suelos relativamente planos y fértiles de estas áreas, combinados con las necesidades de la población local, han favorecido la conversión de grandes extensiones de bosque en pasturas para el ganado. Sin embargo, aún es posible encontrar remanentes de selva alta perennifolia, tanto en su estado original como en etapas de regeneración, así como áreas dedicadas a la agricultura de temporal.

Al adentrarnos en las sierras altas de Tumbalá y Yajalón, que ocupan la mayor parte de la región, el panorama cambia; aquí, la vegetación secundaria es la protagonista indiscutible. Este término se refiere a aquellos bosques que han sido alterados por actividades humanas, como la tala y la agricultura, pero que aún conservan una buena parte de su riqueza biológica. En estas áreas, podemos encontrar una mezcla de selva alta perennifolia, bosque mesófilo de montaña y bosque de coníferas. Estos ecosistemas, con sus árboles de gran altura y su rica biodiversidad, son el hogar de numerosas especies de flora y fauna.

La agricultura de temporal también es una práctica común en estas partes de sierras, especialmente en las laderas con pendientes moderadas. Los cultivos más comunes son el maíz, el frijol y el café. Sin embargo, es importante destacar que esta actividad agrícola, si no se realiza de manera sostenible, puede generar procesos de erosión y degradación del suelo.

En menor proporción, se encuentran bosques de coníferas, dominados por pinos y encinos, que se adaptan a las condiciones más frías y secas de las zonas altas como los que están en el cerro del Al'kabajna, entre Yajalón y Sabanilla, así como en los cerros que van a Sitalá. Se sabe que

estos bosques desempeñan un papel fundamental en la regulación del ciclo hidrológico y en la conservación del suelo de esta zona.

En resumen, la diversidad de ecosistemas presentes en esta región es un reflejo de la riqueza biológica de Chiapas y de la importancia de conservar estos valiosos recursos naturales para las generaciones futuras (Cuadro 2).

Cuadro 2. Diversidad de ecosistemas en la Región Económica XIV

Tipo de vegetación	Hectáreas	Distribución porcentual
Selva alta perennifolia (secundario)	155,552.53	33.33
Bosque mesófilo de montaña (secundario)	50,080.08	10.73
Bosque de pino-encino (secundario)	24,350.62	5.22
Selva alta perennifolia	17,996.27	3.86
Bosque mesófilo de montaña	15,819.91	3.39
Bosque de pino (secundario)	12,341.19	2.64
Bosque de pino-encino	1,979.02	0.42
Bosque de pino	809.19	0.17

Fuente: INEGI. Datos vectoriales de la Carta Uso de Suelo y Vegetación escala 1:250 000 Serie IV.

Nota: los porcentajes pueden no sumar 100% debido a la presencia de cuerpos de agua y áreas urbanas en la superficie total, así como de superficie con uso agrícola y pecuario.

2. Áreas naturales protegidas

Las Áreas Naturales Protegidas (ANP) son espacios terrestres o marítimos que el Estado ha destinado a la conservación de la biodiversidad y de los recursos naturales. En México, estas áreas están reguladas por

la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA), así como por leyes estatales.

Las ANP cumplen diversas funciones fundamentales:

- Conservación de la biodiversidad: Protegen especies endémicas y amenazadas, así como ecosistemas únicos.
- Servicios ecosistémicos: Regulan el clima, protegen los suelos, purifican el agua y proporcionan recursos naturales.
- Valor cultural: Muchas ANP tienen un gran valor cultural para las comunidades locales, ya que albergan sitios sagrados y son fuente de conocimientos tradicionales.
- Turismo sostenible: Promueven el desarrollo de actividades turísticas que generan beneficios económicos para las comunidades locales y contribuyen a la conservación.

Dentro de las categorías de ANP, las Áreas de Protección de Flora y Fauna (APFF) son aquellas que resguardan hábitats esenciales para la supervivencia de especies de flora y fauna silvestres. Estas áreas permiten actividades como la investigación científica, la educación ambiental y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, siempre y cuando no pongan en riesgo la conservación de los ecosistemas.

En el territorio estudiado se cuenta con un importante ejemplo de APFF: las Cascadas de Agua Azul, ubicadas en los municipios de Salto de Agua, Tumbalá y Chilón; este sitio protege uno de los recursos hídricos más valiosos de Chiapas. Su espectacular paisaje, con cascadas de agua cristalina y exuberante vegetación, lo convierte en un destino turístico de gran atractivo (Cuadro 3).

Cuadro 3. Áreas naturales protegidas en el territorio Chilón- Yajalón-Tumbalá

Nombre del área	Municipio	Superficie (ha)	Ecosistemas representativos	Actividades permitidos
Cascadas de Agua Azul	Salto de Agua, Tumbalá, Chilón	2,596.93	Selva alta perennifolia, bosque mesófilo de montaña	Turismo ecológico, investigación, educación ambiental
(Otro ANP, si existe)	(Municipio)	(Superficie)	(Ecosistemas)	(Actividades)

Fuentes: Gobierno de Chiapas. Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.

A pesar de la importancia de las ANP, estas enfrentan diversos desafíos, como la deforestación, la caza furtiva, la contaminación y el cambio climático. Es fundamental fortalecer las acciones de conservación, y promover la participación de las comunidades locales en la gestión de estas áreas.

Las Áreas Naturales Protegidas de la región Tulijá-Tzeltal-Ch'ol son un patrimonio natural invaluable; su conservación es esencial para garantizar la calidad de vida de las presentes y futuras generaciones. A través de la educación ambiental, la investigación científica y el desarrollo de prácticas sostenibles, podemos asegurar la protección de estos ecosistemas únicos.

3. Contexto histórico y cultural

El circuito comunitario del nodo académico UAMY en el territorio de Chilón-Yajalón-Tumbalá sostiene una enorme riqueza histórica y cultural que se remonta a la época prehispánica, cuando se cree que este era un corredor importante para los habitantes de Toniná (Viqueira, 2002). Es muy probable que los españoles se encontraran con aquellos que habitaban estos lugares o con sus descendientes,

aunque, la certeza de hechos históricos es difícil de saber, debido a la escasez de registros.

Chilón

Esta comunidad fue fundada como una comunidad Tseltal antes de 1561, y ha sido un bastión de la cultura indígena en Chiapas (De vos, 2001). Las leyes de reforma agraria del siglo XIX desencadenaron una serie de cambios radicales en la región, dando lugar al surgimiento de grandes haciendas y monocultivos. Este modelo económico, que predominó durante el porfiriato, generó conflictos agrarios y marginó a las comunidades indígenas (Viqueira, 2002). No obstante, a lo largo del tiempo, la comunidad Tseltal ha mantenido vivas sus tradiciones y su identidad cultural, resistiendo a los embates de la modernización.

La región de Chilón destaca por su rica tradición mesoamericana, la cual se manifiesta en diversos aspectos de la vida cotidiana de sus habitantes. La lengua Tseltal, la milpa, la gastronomía tradicional y las vestimentas típicas son ejemplos claros de esta herencia cultural. Velazquez (2024) menciona que las fiestas patronales de Juan Nepomuceno y Santo Domingo de Guzmán, son un reflejo de la compleja interacción entre la cultura indígena y la influencia española. Mientras que la fiesta de Santo Domingo conserva un carácter más tradicional y comunitario, la de Juan Nepomuceno ha sido influenciada por elementos de la cultura popular y el mercado. Esta diferencia refleja la histórica pugna entre indígenas y ladinos por el control social y económico de la región.

La comunidad de Chilón ha logrado mantener un equilibrio entre sus tradiciones ancestrales y las demandas de la modernidad (Reyes, 2022). A pesar de los cambios y desafíos, la identidad cultural tseltal sigue siendo fuerte y se manifiesta en diversos aspectos de la vida

cotidiana, como son los sabores de sus platillos ancestrales, entre ellos los tamales, tortillas, chumulhua, pozol, sat's y otros muchos más (Kolpakova, 2020).

Yajalón

El nombre proviene del tseltal *Yax Alum*, que significa 'Tierra siempre verde'; la población tiene una rica historia y cultura que se remonta a 1562, año en que fue fundada por fray Pedro Lorenzo de la Nada; este municipio ha sido testigo de importantes acontecimientos a lo largo de los siglos. Desde su fundación hasta la actualidad, Yajalón ha evolucionado, adaptándose a los cambios políticos y económicos de México. Su pasado indígena, marcado por la resistencia y la lucha, se entrelaza con la influencia española y las transformaciones del siglo XX, convirtiéndola en una comunidad con una identidad cultural única.

Ubicado en las montañas del norte de Chiapas, Yajalón tiene una población de 18,926 habitantes (INEGI, 2020), y ha sido testigo de una rica historia que se remonta a la época prehispánica y ha experimentado una evolución geográfica y administrativa significativa. A lo largo de su historia, ha pertenecido a diferentes demarcaciones territoriales y ha sido testigo de importantes cambios políticos. La construcción de infraestructura como la pista de aviación en los años 40 y la pavimentación de la vía a Ocosingo y Tila en los 90 marcaron hitos en su desarrollo y conectividad, y ha sido un importante centro de producción agrícola, especialmente del café.

Yajalón es un crisol de ecosistemas, culturas y tradiciones. La rebelión de los Zendales en 1712 y la llegada del café en el siglo XIX son solo algunos de los acontecimientos que han moldeado la identidad de esta comunidad. Como señalan De Vos (2011) y Fenner (2015), la interacción entre las culturas indígena y española, así como las

migraciones posteriores, han dado lugar a una dinámica sociocultural única, donde los nuevos actores sociales, como los ladinos, han interactuado y, en ocasiones, se han enfrentado con los pueblos originarios.

Es en este mosaico cultural donde convergen al menos tres grupos étnicos principales: Tseltales, Ch'oles y mestizos. A ellos se suman, en menor medida, los Tsotsiles y descendientes de alemanes que llegaron a la región durante el auge del café (1890-1940). Esta diversidad ha dado lugar a un rico tejido social, conformado por la interacción de diferentes visiones del mundo y prácticas culturales.

La milpa, por ejemplo, es una práctica agrícola fundamental en la región que revela interesantes diferencias entre los grupos culturales. Si bien tanto indígenas como mestizos la cultivan, aquellos indígenas que profesan religiones evangélicas han tendido a abandonar prácticas rituales ancestrales asociadas a la siembra, como las ofrendas en montañas sagradas. En contraste, los indígenas católicos, especialmente aquellos asentados en los barrios periféricos de la localidad de Yajalón, pero también de Chilón y Tumbalá, continúan realizando rituales tradicionales como el del agua y el inicio del ciclo agrícola.

No obstante, la urbanización de Yajalón ha influido significativamente en los procesos de cambio cultural de los indígenas, en particular los asentados en los barrios periféricos. Si bien muchos conservan vínculos con sus comunidades de origen y hablan su lengua materna, las nuevas generaciones muestran una creciente tendencia a adoptar costumbres mestizas y a abandonar sus tradiciones ancestrales. Este fenómeno, conocido como ladinización o desindianización (Bonfil, 1987), se ha asociado a sentimientos de inferioridad y a la búsqueda de una mayor integración en la sociedad mayoritaria.

Tumbalá

Esta región, habitada por indígenas choles, es un bastión de esta cultura, y ha sido testigo de profundos cambios a lo largo de su historia. La colonización española implicó la reubicación forzada de las poblaciones indígenas y la imposición de un nuevo orden social. Sin embargo, Tumbalá se caracterizó por su complejidad lingüística y cultural, que en coexistencia con otros grupos étnicos, como los de Tila, es uno de los pueblos más mencionados en la documentación colonial.

Durante la época de la conquista, los choles del norte experimentaron una profunda transformación debida a la reubicación forzada de sus poblaciones, impulsada por la Corona española. Este proceso, liderado por el fraile dominico Pedro Lorenzo de la Nada, dio origen a nuevos asentamientos como Yajalón, Chilón y Bachajón. A pesar de estas reubicaciones, la región de los Zendales se caracterizó por su diversidad lingüística, con hablantes de tsotsil, ch'ol y tseltal conviviendo en un mismo territorio.

La fundación de pueblos como Tumbalá respondía a una estrategia colonial con claros objetivos económicos. Estos nuevos asentamientos servían para fortalecer el control sobre las poblaciones indígenas y, sobre todo, para asegurar el flujo de tributos a la Corona española, especialmente de productos como el cacao y el achiote. Además, estos pueblos se ubicaban estratégicamente en rutas comerciales, como la que conectaba Tumbalá con Campeche a través de Palenque, facilitando así el transporte de mercancías y el control del territorio.

La reubicación de los choles no fue un proceso pacífico. Estos pueblos resistieron tenazmente la dominación española, oponiéndose a la imposición de tributos y a la evangelización; numerosas rebeliones estallaron, como aquella en 1582 en la que los choles destruyeron templos y huyeron a las montañas. A pesar de estos levantamientos,

los españoles persistieron en sus intentos de someter a los indígenas y de incorporarlos al sistema de encomiendas. La historia de los choles es un testimonio de la lucha por la autonomía y la resistencia frente a la opresión.

En el devenir de esta región —en un proceso de concentración y reubicación de los choles— otros pueblos fueron fundados, como Salto de Agua en el siglo XVIII (1793), Playas de Catazajá (1794), San Pedro Sabana, Hidalgo y la Libertad en el siglo XIX.

La segunda mitad del siglo XIX fue un periodo de profundos cambios en Chiapas y en la región. La llegada de maestros y la expansión de las haciendas desafiaron el poder tradicional de la Iglesia. Los nuevos actores, provenientes de las ciudades y respaldados por el Estado, buscaban imponer su control sobre las comunidades indígenas. Esta lucha por el poder generó numerosos conflictos y tensiones, y marcó el inicio de una nueva era en la historia del territorio, caracterizada por la creciente influencia de los hacendados y la pérdida de autonomía de las comunidades indígenas.

A finales del siglo XIX, la economía de las nuevas plantaciones cafetaleras transformó profundamente las relaciones sociales en el territorio. La creciente influencia de los hacendados no solo desplazó a la Iglesia y a las autoridades civiles como principales actores en la vida de los indígenas, sino que los choles, al convertirse en trabajadores asalariados en las fincas, quedaron sujetos a un nuevo sistema de control y explotación. Si bien este cambio pudo representar una vía de escape de la opresión de las autoridades locales, también significó una pérdida de autonomía y una nueva forma de dependencia.

La política agraria porfiriana generó una profunda desigualdad en la distribución de la tierra en la región norte de Chiapas. Mientras grandes hacendados y especuladores acumulaban vastas extensiones de

terreno, los campesinos se veían despojados de sus tierras comunales y reducidos a la condición de trabajadores asalariados. La concentración de la propiedad en pocas manos fue facilitada por una legislación agraria que favorecía los intereses de los poderosos y obstaculizaba el acceso de los campesinos a la tierra. Los intentos de los indígenas por obtener títulos de propiedad fueron sistemáticamente obstaculizados por las autoridades.

4. Contexto socio-demográfico

El circuito comunitario del nodo académico UAMY en el territorio de Chilón-Yajalón-Tumbalá presenta una dinámica demográfica particular, marcada por una concentración poblacional en áreas de compleja orografía y una significativa presencia de asentamientos humanos, incluso dentro de espacios naturales protegidos. La localidad de Chilón (*Chilum* es su nombre Tzeltal y significa 'Tierra dulce'), se compone de 13 barrios que sostienen una población de 8,982 habitantes, y cuenta con un área en el centro de la comunidad para el gobierno y la iglesia. La lengua materna es el Tzeltal y también se habla español, Ch'ol y Tsotsil. En cambio, la localidad de Yajalón (del Tzeltal *Yax Alum* "Tierra siempre verde"), cuenta con 52 barrios y mantiene una población de 18,856 habitantes, mientras que la localidad de Tumbalá tiene 18 barrios y una población de 38,025 habitantes.

Según los datos del Censo de Población y Vivienda de 2020, a nivel municipal el eje territorial albergaba a Yajalón: 40,285 habitantes (18.4 % más que en el 2010), Chilón: 137,262 (23 % más), y Tumbalá: 38,025 (19.9 % más), un total de 215,572 habitantes (INEGI, 2020), lo que representaba el 20.4 % más que en el 2010, evidenciando una tendencia al aumento demográfico.

La densidad poblacional promedio de la región se sitúa en 78 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que sugiere una distribución relativamente dispersa de la población. Sin embargo, esta cifra oculta una realidad más compleja: la población se concentra principalmente en los valles y laderas de las montañas, donde los suelos fértiles y la disponibilidad de agua han favorecido el establecimiento de asentamientos humanos, aunque los centros urbanos mayores se ubican preferentemente en la confluencia de ríos y valles, aprovechando los recursos hídricos para actividades productivas.

La red vial ha sido un factor determinante en la configuración espacial y la dinámica socioeconómica de la región. El eje carretero Salto de Agua-Tumbalá-Yajalón-Chilón-Sitalá, que conecta cinco cabeceras municipales, ha favorecido el desarrollo de centros urbanos a lo largo de su recorrido y ha facilitado la comunicación con otras regiones, es decir, ha desempeñado un papel crucial en la integración de los municipios, fomentando el intercambio comercial y cultural entre las comunidades locales.

Sin embargo, fuera de estos ejes principales, predominan asentamientos dispersos, especialmente en zonas de difícil acceso, donde las comunidades mantienen estrechos vínculos con sus territorios ancestrales y practican sistemas de producción agrícola y forestal adaptados a las condiciones locales. El eje carretero, al atravesar diversas zonas ecológicas y culturales, ha influido de manera significativa en los patrones de asentamiento y en las actividades económicas de las comunidades aledañas.

A pesar de los desafíos históricos, el eje territorial ha logrado desarrollar una infraestructura básica de servicios públicos. Chilón, por ejemplo, cuenta con centros de salud, escuelas de diversos niveles e incluso una universidad. La tenencia de la tierra, resultado de las luchas sociales, es mixta, combinando propiedades privadas y ejidos. Esta diversidad

refleja la complejidad de la historia regional y la persistencia de las comunidades en la búsqueda de la autonomía.

5. Contexto económico-productivo

Los conocimientos locales de los pueblos indígenas Tseltales, Choles y Tsotsiles han moldeado los sistemas productivos del eje territorial Chilón-Yajalón-Tumbalá, fundamentados en su diversidad cultural y biológica (Boege, 2006). La coexistencia de diferentes etnias y la influencia de otras culturas han enriquecido este acervo de saberes, dando lugar a prácticas agrícolas y pecuarias adaptadas a las condiciones locales. Estos sistemas productivos han sido fundamentales para la subsistencia de las comunidades locales y han contribuido a configurar el paisaje de la región con una rica diversidad de actividades económicas, moldeadas por las características geográficas y climáticas de la zona.

En general, el circuito comunitario del nodo académico UAMY en el territorio de Chilón-Yajalón-Tumbalá, mantiene sus principales actividades económicas en la agricultura, la ganadería, el turismo y la silvicultura en menor medida. La agricultura se basa principalmente en el cultivo de maíz, frijol, café y otros productos de consumo local. El cultivo de café de altura ha impulsado el desarrollo de una industria local de procesamiento, mientras que en el sureste, hacia la zona baja de Tumbalá y Chilón, colindando con Palenque, la palma de aceite ha cobrado relevancia. La industria maderera, concentrada en municipios como Tila y Yajalón, complementa el panorama productivo.

La ganadería, por su parte, se centra en la cría de bovinos y porcinos. La ganadería bovina, predominantemente extensiva, se desarrolla más ampliamente en los valles como el de Tulijá y las partes bajas de la sierra de Tumbalá, mientras la producción porcina se concentra

más en la parte alta del eje, abasteciendo al mercado local con productos lácteos y cárnicos. A pesar de las limitaciones topográficas, la agricultura de temporal y el pastoreo extensivo ocupan gran parte del territorio (CEIEG, 2023).

La producción de crías de ganado bovino es una característica común en la región, con una baja producción de leche. Esto coloca al sistema pecuario en un esquema enfocado en la producción de becerros para venta o para cubrir necesidades familiares. La diversidad de actividades socioeconómicas, desde el café hasta la conservación, determina los sistemas de producción y las expresiones culturales de los pueblos, como señala Boege (2006).

El turismo, principalmente enfocado en el ecoturismo y el turismo cultural, ha ido ganando relevancia en los últimos años; en cambio, la silvicultura ha disminuido, aunque sigue siendo una actividad importante para muchas comunidades.

Esta diversidad refleja la capacidad de adaptación de las comunidades locales a un entorno complejo y cambiante, donde la milpa, el cultivo de café y la ganadería bovina han sido actividades fundamentales y demuestran la importancia de los conocimientos locales para aprovechar los recursos naturales de manera sostenible. Sin embargo, estos sistemas productivos enfrentan desafíos como la degradación de los suelos, la escasez de agua y los efectos del cambio climático.

Si bien la evolución de estos sistemas ha sido influenciada por factores internos, como la diversidad cultural y los conocimientos locales, también los externos tienen un papel determinante, como la globalización y el cambio tecnológico. Es decir, la complejidad de estos sistemas se manifiesta en la combinación de elementos indígenas, mestizos y externos, así como en la interacción entre factores biofísicos, socioculturales y económicos (Vilaboa *et al.*, 2009; García y

Calle, 1998), que han moldeado sistemas productivos que van desde la subsistencia hasta modelos más orientados al mercado, los cuales son sistemas más o menos complejos y diversificados (Durand, 2003; Guadarrama, 2007).

La rica diversidad de estos sistemas exige un enfoque multidimensional para su comprensión. Metodologías como el análisis de componentes principales y el análisis multivariado permiten explorar la complejidad de estos sistemas y comprender las relaciones entre sus diferentes componentes (Johnson, 2000; Hart, 1985; Rodríguez, 1993; Valerio *et al.*, 2004).

Velázquez y Perezgrovas (2017) identificaron cuatro sistemas productivos distintivos en la región Tulijá-Tseltal-Ch'ol, utilizando un análisis multivariado.

- El Sistema 1, predominantemente pecuario-agrícola, se caracteriza por pequeños predios y pastoreo extensivo.
- El Sistema 2, con predios más grandes, tiene una vocación claramente pecuaria y una alta capacidad de carga.
- El Sistema 3, se enfoca en la agricultura en pequeñas propiedades, complementando con la cría de ganado para carne.
- El Sistema 4, predominantemente agrícola, complementa con la engorda de ganado en periodos específicos.

Una característica común es la combinación de actividades agrícolas y pecuarias, aunque con diferente énfasis. Los sistemas 3 y 4 son más agrícolas, mientras que los sistemas 1 y 2 son más pecuarios. La mayoría de las unidades de producción adopta una estrategia mixta, asegurando la subsistencia y generando ingresos adicionales.

Los resultados sugieren que el Sistema 1 corresponde a un modelo de producción campesino, con un alto grado de autonomía económica y

cultural. El Sistema 2, con un mayor nivel de especialización ganadera, podría clasificarse como un sistema en transición hacia un modelo pre-empresarial. El Sistema 3, predominantemente agrícola, se ubica en un contexto de alta presencia de población indígena. El Sistema 4, con un nivel inicial de especialización agrícola, también se encuentra en un proceso de transición.

Por otro lado, los mismos autores en el año 2015 identificaron cuatro tipologías de productores de ganado bovino que proporciona un mayor acercamiento desde una perspectiva económica-productiva y social de las características de las personas involucradas en los agrosistemas. Las tipologías son:

- Tipología I: Caracterizada por bajos ingresos, poca tecnología y un nivel educativo bajo. Los productores de este grupo cuentan con pequeñas extensiones de tierra y un número limitado de cabezas de ganado.
- Tipología II: Similar a la primera, pero con un leve incremento en la superficie, el número de animales y los ingresos. Sin embargo, siguen predominando las prácticas tradicionales y la falta de tecnología.
- Tipología III: Representa un avance en cuanto a ingresos y nivel educativo. Estos productores cuentan con mayores extensiones de tierra y un número más elevado de cabezas de ganado. Aunque carecen de tecnología moderna, los productores muestran un mayor interés en mejorar sus prácticas productivas.
- Tipología IV: Corresponde al grupo de productores con mayores ingresos, mayor superficie y mayor número de cabezas de ganado. Sin embargo, a pesar de su potencial, presentan limitaciones en cuanto al uso de tecnología moderna.

Si bien existen diferencias entre los grupos, también se observa que la mayoría de las unidades de producción adopta una estrategia mixta, asegurando la subsistencia y generando ingresos adicionales; todos los

grupos combinan agricultura y ganadería, pero con distinto énfasis, y la mayoría carece de tecnología moderna, lo que limita su productividad.

Los sistemas productivos locales en el circuito comunitario del nodo académico UAMY en el territorio de Chilón-Yajalón-Tumbalá han demostrado una notable capacidad para satisfacer las necesidades de las comunidades y generar excedentes, incluso ante adversidades históricas. A pesar de los intentos de subvalorar su potencial, la evidencia empírica (Legarreta, 2008) confirma la resiliencia y sostenibilidad de estos sistemas, los cuales han perdurado a lo largo del tiempo.

La economía de estas comunidades está estrechamente vinculada a su vida social y cultural, ya que los sistemas productivos locales, basados en la agricultura, la ganadería y los servicios, no solo satisfacen las necesidades básicas sino que también generan ingresos que permiten el acceso a servicios como educación y salud.

En suma, la economía de la región se basa en la agricultura campesina, con un enfoque en la milpa, el café y la ganadería bovina. El café, en particular, ha adquirido relevancia gracias a las iniciativas de organizaciones campesinas que agregan valor al producto y lo comercializan a nivel nacional e internacional. Estos esfuerzos, enmarcados en la economía social solidaria, complementan los sistemas de producción tradicionales y diversifican las fuentes de ingreso de las comunidades, como lo señalan Velázquez y Perezgrovas (2017).

La interculturalidad se expresa de manera vívida en los mercados, donde coexisten tradiciones ancestrales y elementos de la modernidad. El tianguis, con su oferta de productos agrícolas y artesanías, representa la continuidad de prácticas indígenas. Al mismo tiempo, la presencia de establecimientos modernos y productos industrializados refleja la influencia de la cultura occidental. Esta coexistencia de lo tradicional y lo moderno es un reflejo de la dinámica cultural de la región.

Conocimientos locales: una propuesta curricular intercultural

Introducción a los conocimientos locales. Aproximaciones al concepto

Los conocimientos locales, tal como los definen Salgado *et al.* (2018), constituyen un pilar fundamental de la interculturalidad. Estos conocimientos, arraigados en la historia y la cultura de los pueblos originarios, representan mucho más que un simple conjunto de saberes. Son el tejido mismo de una cosmovisión, un modo de vida que se ha construido a través de milenios de interacción respetuosa con el entorno.

Estos conocimientos constituyen un acervo invaluable que trasciende las generaciones, en un mundo cada vez más complejo (Geertz, 1994); estos saberes ancestrales ofrecen perspectivas únicas y valiosas, permitiendo a quienes los poseen tomar decisiones informadas y significativas en todos los aspectos de su vida cotidiana, desde la relación con la naturaleza hasta la construcción de una identidad cultural única (Toledo y Barrera, 2008).

Como señala la UNESCO (2023), estos conocimientos no se limitan a prácticas aisladas, sino que conforman un sistema integral que abarca desde la gestión de recursos naturales hasta la espiritualidad. Un ejemplo elocuente lo encontramos en la comunidad de Takinukum Peñascal, donde las labores agrícolas en torno a la milpa nos ofrecen una ventana a un mundo donde la producción de alimentos se entrelaza con la cosmovisión y las prácticas espirituales. A diferencia de los monocultivos industriales, la milpa de Takinukum Peñascal representa un sistema de producción agrícola diversificado y sostenible, que respeta los ciclos naturales y promueve la biodiversidad. En este sistema, la diversidad de cultivos, desde el maíz y el frijol hasta el café, plátano y el chayote, no solo garantiza la seguridad alimentaria, sino que también sustenta un rico entramado de significados culturales.

Cada tres de mayo, la comunidad celebra un ritual para pedir la lluvia y la buena cosecha, y en septiembre ofrece los primeros frutos en agradecimiento a la naturaleza. Estos rituales, transmitidos de generación en generación, conectan a los miembros de la comunidad con su entorno y refuerzan su identidad cultural. Así, la milpa de Takinukum Peñascal se convierte en mucho más que un campo de cultivo; es un espacio sagrado donde se expresan los conocimientos locales y se celebra la armonía entre el ser humano y la naturaleza.

La veracidad y eficacia de estos conocimientos se han demostrado a lo largo de siglos, permitiendo a los pueblos originarios establecer una relación armoniosa con su entorno y garantizar su supervivencia. Sin embargo, estos saberes ancestrales enfrentan hoy en día numerosos desafíos, como la pérdida de lenguas indígenas y la presión por la modernización.

No obstante, los conocimientos locales siguen siendo altamente relevantes en la actualidad; su enfoque holístico y su profundo respeto por la naturaleza ofrecen soluciones innovadoras para los problemas

ambientales y sociales que enfrentamos. Al reconocer y valorar estos saberes, podemos construir sociedades más justas, equitativas y sostenibles, donde la diversidad cultural sea una fuente de riqueza y fortaleza.

1. Propuestas pedagógicas para la enseñanza de los conocimientos locales: pedagogía crítica, educación intercultural y teoría decolonial

Estas corrientes pedagógicas: la pedagogía crítica, educación intercultural y la teoría decolonial, ofrecen marcos conceptuales y metodológicos muy valiosos para la enseñanza de conocimientos locales en el contexto de un currículo universitario intercultural.

Pedagogía crítica y los conocimientos locales

La pedagogía crítica, con sus raíces en las teorías de Paulo Freire, enfatiza la importancia de la educación como un acto político y social. En el contexto de la enseñanza de conocimientos locales, la pedagogía crítica promueve el empoderamiento, ya que los estudiantes son vistos como sujetos activos en la construcción de su propio conocimiento, y se les invita a cuestionar las estructuras de poder y las desigualdades sociales. La pedagogía crítica fomenta el desarrollo de una conciencia crítica sobre las relaciones de poder y las formas en que el conocimiento es producido y transmitido; en este contexto, la educación se concibe como un medio para transformar las realidades sociales y promover la justicia social.

Teoría decolonial y conocimientos locales

La teoría decolonial, por su parte, se centra en descolonizar el conocimiento y las instituciones educativas, reconociendo la importancia de las epistemologías y los saberes indígenas. En el

contexto de la enseñanza de conocimientos locales, la teoría decolonial propone la descolonización del currículo, cuestionando aquellos que son eurocéntricos y construyendo otros nuevos que reconozcan y valoren los conocimientos indígenas y locales; que reconozcan la existencia de múltiples formas de conocer y valorar la diversidad de saberes (Pluralismo epistemológico), y que promuevan la autonomía de los pueblos indígenas en la definición de sus propios proyectos educativos.

La teoría de la educación intercultural

La teoría de la educación intercultural y los conocimientos locales se encuentran estrechamente relacionados. La educación intercultural busca promover la comprensión, el respeto y la valoración de la diversidad cultural en todos los aspectos de la educación, mientras que los conocimientos locales son aquellos que se transmiten de manera oral y práctica dentro de las comunidades, a menudo sin formar parte del sistema educativo formal. Esta teoría enfatiza la importancia de desarrollar habilidades interculturales, como el diálogo, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, lo que deriva en la necesidad de integrar diferentes perspectivas culturales en el currículo y en las prácticas educativas.

Los conocimientos locales son fundamentales para la educación intercultural porque:

- Representan una forma de conocimiento valioso y legítimo que a menudo ha sido marginado en los sistemas educativos formales.
- Proporcionan una conexión con la realidad local y la identidad cultural de los estudiantes.
- Pueden contribuir a desarrollar habilidades como la observación, la creatividad y la resolución de problemas.
- Pueden promover la participación activa de las comunidades en la educación y en la construcción de conocimientos.

La teoría de la educación intercultural y los conocimientos locales se complementan de diversas maneras:

- Al reconocer la importancia de los conocimientos locales, la educación intercultural puede ayudar a descolonizar el conocimiento y a promover una visión más plural y diversa de la educación.
- Al integrar los conocimientos locales en el currículo, la educación intercultural puede hacer que el aprendizaje sea más relevante y significativo para los estudiantes.
- Al promover la comprensión y el respeto entre diferentes culturas, la educación intercultural puede ayudar a crear espacios de diálogo y colaboración intercultural.

Sin embargo, hay que destacar que la integración de los conocimientos locales en la educación intercultural puede presentar desafíos:

- Puede haber resistencia por parte de algunas instituciones educativas, o docentes que no están familiarizados con estos enfoques.
- Puede ser difícil evaluar los aprendizajes basados en conocimientos locales, ya que a menudo no se ajustan a los criterios tradicionales de evaluación.
- Puede ser necesario adaptar los métodos y materiales educativos que sean apropiados para la enseñanza de conocimientos locales.

A pesar de estos desafíos, la integración de los conocimientos locales en la educación intercultural es una tendencia creciente en muchos países del mundo. Esta integración puede contribuir a formar ciudadanos más críticos, reflexivos y comprometidos con la diversidad cultural y la construcción de sociedades más justas y equitativas.

La combinación de la pedagogía crítica, la educación intercultural y la teoría decolonial sugiere una serie de metodologías pedagógicas

que pueden ser especialmente útiles para la enseñanza de conocimientos locales en el currículo intercultural; a través de ellas los estudiantes no solo trabajan en proyectos colaborativos que les permiten investigar y analizar problemas reales de sus comunidades, utilizando los conocimientos locales como punto de partida, sino que participan activamente en la investigación de temas relevantes para sus comunidades, generando conocimiento y promoviendo el cambio social. De este modo, se organizan espacios de diálogo entre estudiantes, docentes y miembros de la comunidad para compartir conocimientos, experiencias y perspectivas diferentes, debido a que se utilizan diversas técnicas participativas, como mapas conceptuales, líneas de tiempo, historias de vida, etc., para facilitar la construcción colectiva del conocimiento.

La implementación de estas metodologías pedagógicas presenta desafíos, como la necesidad de una formación docente adecuada, la resistencia al cambio por parte de algunas instituciones y la escasez de recursos. Sin embargo, también ofrece grandes oportunidades para transformar la educación superior y construir sociedades más justas y equitativas.

¿Cómo podemos evaluar los aprendizajes que se producen a través de estas metodologías? ¿Qué políticas públicas son necesarias para apoyar la implementación de currículos interculturales basados en conocimientos locales? Sin duda es necesario profundizar en el diseño de instrumentos de evaluación que sean válidos y confiables para medir los aprendizajes basados en conocimientos locales, y en este sentido la interculturalidad en la educación, al igual que el desarrollo sustentable, son dos elementos básicos para la consecución de tal fin, ya que promueve la inclusión y el reconocimiento de la diversidad (Albo, 2003). El uso de las lenguas originarias, como el ch'ol, tseltal y tsotsil, es fundamental para fortalecer la identidad cultural y fomentar el diálogo intercultural.

La experiencia de la UAMY al estudiar y analizar los conocimientos locales de las comunidades con las que la UNICH se ha vinculado, ha mostrado cómo estos actores operan y valoran sus saberes tradicionales en diversos ámbitos, como la agricultura, la medicina y la cosmovisión; ejemplo de ello es la puesta en marcha de proyectos apícolas como el de la comunidad Tierra y Libertad, en el municipio de Yajalón, en donde la intervención de estudiantes de Desarrollo Sustentable y miembros de la comunidad fue muy importante para ponerlo en operación.

Sin duda que al empoderar a los actores locales y reconocer el valor de sus saberes, no solo se contribuye a la conservación de la biodiversidad, al desarrollo de tecnologías apropiadas y a la construcción de sociedades más resilientes, sino que fortalecen los vínculos entre la universidad y las comunidades. Sin embargo, como señala De Gortari (2020), muchos de estos conocimientos se han visto amenazados por la imposición de modelos de desarrollo externos que privilegian la producción a gran escala y el uso de tecnologías industriales.

2. Los conocimientos locales en el currículo universitario intercultural

Los conocimientos locales constituyen un pilar fundamental en el currículo de la Licenciatura en Desarrollo Sustentable de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). Este enfoque pedagógico se basa en la premisa de que los conocimientos locales son esenciales para construir un futuro más justo y sostenible. El plan de estudios es una invitación a los estudiantes a sumergirse en el estudio profundo de estos saberes ancestrales, explorando temas como la milpa, las plantas medicinales y las lenguas originarias. A través de uno de sus cuatro ejes transversales, el llamado eje de vinculación comunitaria, se promueve que los estudiantes establezcan un diálogo directo con las comunidades, lo que les permite comprender de primera mano la

riqueza y complejidad de estos conocimientos (Casillas y Santini, 2006). Un análisis detallado del plan de estudios revela que la integración de los conocimientos locales se inicia desde los primeros semestres. Esta incorporación se manifiesta de diversas maneras desde las distintas asignaturas.

Primer semestre. El currículo del primer semestre sienta las bases para el estudio de los conocimientos locales a través de asignaturas como “Taller de vinculación comunitaria”, “Procesos culturales e interculturalidad” y “Diversidad biocultural”. Estas asignaturas exploran tanto los aspectos etnográficos como socioculturales de las comunidades indígenas, incluyendo sus sistemas de conocimiento. El taller de vinculación comunitaria fomenta la interacción directa con las comunidades, proporcionando una experiencia práctica que complementa la formación teórica. Paralelo a ello, los estudiantes inician proyectos que les permiten documentar sus hallazgos en el campo.

Tales proyectos suelen ser un componente clave en las actividades de vinculación comunitaria, aunque no son necesariamente sinónimos. Vinculación comunitaria es un concepto más amplio que se refiere a la conexión entre la universidad y su entorno social; implica una serie de acciones y programas diseñados para establecer relaciones mutuamente beneficiosas con las comunidades, y puede incluir acciones como la realización de actividades puntuales en beneficio de la comunidad, el desarrollo de proyectos que aborden problemáticas locales o bien la difusión del conocimiento generado en la universidad hacia la sociedad.

Por su parte, los proyectos, también conocidos como proyecto integrador (PI), son una herramienta pedagógica que permite a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en diferentes asignaturas a un proyecto concreto, como el de documentar la información que se recoge en la investigación de campo, es decir,

si bien muchos PI se desarrollan en el marco de la vinculación comunitaria, abordando problemáticas reales de las comunidades, también pueden tener otros enfoques, como la investigación básica. Entonces, ¿cuál es la relación entre ambos?

- Complementariedad: Los PI son una de las formas más efectivas de llevar a cabo la vinculación comunitaria, ya que permiten a los estudiantes poner en práctica sus conocimientos de manera tangible y significativa.
- Aprendizaje experiencial: Tanto la vinculación comunitaria como los PI promueven el aprendizaje experiencial, es decir, el aprendizaje a través de la práctica y la interacción con el entorno.
- Desarrollo de competencias: Ambos contribuyen al desarrollo de competencias transversales como el trabajo en equipo, la comunicación, la resolución de problemas y la creatividad.

¿En qué se diferencian?

- Alcance: La vinculación comunitaria es un concepto más amplio que abarca una variedad de actividades, mientras que los PI son una herramienta específica dentro de este marco.
- Enfoque: Los PI suelen estar más centrados en el aprendizaje de los estudiantes, mientras que la vinculación comunitaria tiene un enfoque más amplio que incluye la generación de conocimiento, la transferencia tecnológica y el desarrollo comunitario.

Para resumir, si bien los Proyectos Integradores son una herramienta valiosa para la vinculación comunitaria, no agotan su significado. La vinculación comunitaria es un proceso más amplio que implica una serie de acciones y relaciones entre la universidad y las comunidades. Los PI, por su parte, son una estrategia pedagógica que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos de manera práctica y significativa, contribuyendo así al fortalecimiento de los vínculos entre la universidad y la comunidad.

Segundo semestre. En este semestre se profundiza en el estudio de los modos de vida y las cosmovisiones locales. Asignaturas como "Territorio y procesos sociohistóricos", "Taller de análisis y métodos para la vinculación comunitaria" y "Biodiversidad", permiten a los estudiantes analizar los sistemas productivos, las problemáticas sociales y la relación de las comunidades con su entorno natural.

Tercer semestre. El tercer semestre se centra en un análisis más detallado de los conocimientos locales. A través de la vinculación comunitaria, los estudiantes exploran aspectos como los procesos de producción, los métodos de conservación y la transmisión de conocimientos de generación en generación. Este enfoque práctico permite a los estudiantes comprender de manera más profunda la dinámica de los conocimientos locales y su relevancia en la vida cotidiana de las comunidades; por ejemplo, el estudio y comprensión de sus procesos de siembra, cómo se seleccionan las semillas a partir de las mazorcas más grandes, sus diversos métodos de conservación del producto, cómo se transfiere el conocimiento de padres a hijos llevándolos a la milpa y enseñándoles en una suerte de "aprender haciendo", cómo enfrentan las proposiciones del desarrollo industrial para que usen agroquímicos.

Cuarto semestre. En el cuarto semestre, el estudio de los conocimientos locales alcanza una nueva dimensión. A través de asignaturas como "Agroecología", "Economía ecológica e impacto ambiental" y "Antropología ecológica", se establece una conexión explícita entre estos saberes ancestrales y los principios del desarrollo sustentable. Mediante el "Taller de diagnóstico comunitario participativo", los estudiantes analizan cómo los conocimientos locales y el desarrollo sustentable se complementan y refuerzan mutuamente (Martínez, 2020). Este análisis sienta las bases para los proyectos que se desarrollarán en semestres posteriores.

Semestre quinto a séptimo. Los semestres quinto, sexto y séptimo están dedicados a la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. A través del “Taller de planeación participativa comunitaria”, los estudiantes, en colaboración con las comunidades, diseñan y ejecutan proyectos que abordan las necesidades locales. Estos proyectos pueden ser de diversa índole, desde iniciativas culturales hasta proyectos productivos y sociales. El enfoque participativo garantiza que las comunidades sean las principales beneficiarias y actoras de estos procesos.

Octavo semestre. En el último semestre, se realiza una evaluación de los proyectos implementados, tanto desde una perspectiva académica como desde la perspectiva de las comunidades. Esta evaluación permite identificar los logros, los desafíos y las lecciones aprendidas, y sienta las bases para futuras investigaciones y acciones.

3. Desglosando el modelo intercultural UNICH

Entonces cabe preguntarnos: ¿Cómo se concilia el conocimiento local con el conocimiento científico en el currículo? ¿Se promueve un diálogo entre ambos tipos de saberes?

Si bien la existencia de una asignatura sobre diálogo intercultural es un primer paso importante, es en la práctica donde se consolida este diálogo. En la UNICH, el diálogo intercultural se fomenta principalmente a través de la vinculación comunitaria (Casillas y Santini, 2006). Los estudiantes, al realizar estancias en comunidades y participar en el Proyecto Integrador, establecen relaciones directas con los miembros de estas comunidades. A través de talleres participativos, donde se co-construyen diagnósticos y se planifican proyectos de desarrollo, se generan espacios de intercambio genuino entre los conocimientos académicos y los saberes locales.

Sin embargo, el proceso de enseñanza–aprendizaje, como la vida, es más complejo de lo que parece ¿Qué desafíos enfrentan los docentes de la UNICH al enseñar conocimientos locales? Sin duda, el contacto con comunidades en el contexto de la vinculación comunitaria es un elemento clave que desafía el currículo centrado en conocimientos científicos, ya que es a partir de este ejercicio que se interrelacionan los conocimientos; es un aprendizaje basado en la experiencia y en proyectos.

Al entrar en contacto universidad–comunidad, se encuentran puntos en común entre los conocimientos locales y los científicos del Desarrollo sustentable; por ejemplo, en los sistemas productivos de la milpa o el café de Takinukum o de Amado Nervo, son manejados aplicando estrategias que reconocemos como biodiversidad y agroecología, lo que nos lleva a plantear que pueden complementarse y enriquecerse mutuamente.

También ocurre esa comunión de conocimientos cuando se hace la planeación participativa del desarrollo, que permite a estudiantes y pobladores aplicar los conocimientos locales a situaciones reales mediante el diseño de proyectos o creando materiales didácticos propios en que utilizan materiales y recursos disponibles en la comunidad, como historias, canciones, artesanías y herramientas tradicionales.

No obstante, ¿cómo ha podido el currículo universitario intercultural contribuir a la formación de profesionales capaces de enfrentar los desafíos de la globalización y promover el desarrollo sostenible en comunidades indígenas? La integración de conocimientos locales en el currículo de la UNICH, es una oportunidad invaluable para formar profesionales capaces de abordar los complejos desafíos de un mundo globalizado, promotor de un desarrollo con perspectiva sustentable en comunidades indígenas (Baronnet y Bermúdez, 2019), debido a varias cuestiones:

- a) El proceso de vinculación comunitaria fortalece la conexión con la realidad local. Al incorporar conocimientos locales en el currículo, se promueve y fomenta la participación activa de las comunidades en la definición de las problemáticas y en la búsqueda de soluciones, lo que fortalece su empoderamiento y autonomía y contribuye a la preservación de la diversidad cultural y lingüística. Bajo esta premisa, se deriva que los educandos interculturales están mejor preparados para desarrollar proyectos y programas que sean relevantes y adaptados a las necesidades específicas de cada comunidad, es decir, soluciones contextualizadas. ¿Qué tanto lo hemos logrado? La puesta en marcha de proyectos como el de apiarios o el de panadería tradicional en Aurora Grande, municipio de Chilón, muestra los avances pero también las limitaciones, ya que otros proyectos no se han logrado consolidar debido a la escasez de recursos.
- b) Comprensión profunda de la diversidad. Al estudiar los conocimientos locales, los estudiantes adquieren una comprensión más profunda de las diferentes cosmovisiones, valores y prácticas culturales, lo que les permite interactuar de manera respetuosa y efectiva con personas de diversos orígenes.
- c) Habilidades de comunicación intercultural. Se desarrollan habilidades para comunicarse de manera efectiva en contextos interculturales, lo que es fundamental para la colaboración y el trabajo en equipo.
- d) Sensibilidad social. Se fomenta una mayor sensibilidad social y una conciencia crítica de las desigualdades y las injusticias sociales.

En estas interacciones originadas por la vinculación comunitaria se promueve también el desarrollo sustentable, debido a que los conocimientos locales a menudo contienen saberes ancestrales sobre la gestión sostenible de los recursos naturales, lo que puede contribuir a la búsqueda de soluciones innovadoras para los desafíos ambientales.

Finalmente, desde la perspectiva de los objetivos de la universidad intercultural, se fomenta la formación de profesionales críticos y reflexivos, promoviendo:

- La descolonización del conocimiento. Al incorporar conocimientos locales, se cuestiona el eurocentrismo y se promueve una visión más plural y diversa del conocimiento.
- Pensamiento crítico. Se fomenta el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de analizar y evaluar diferentes perspectivas.
- Compromiso social. Se cultiva un sentido de responsabilidad social y un compromiso con la transformación social.

En resumen, la integración de conocimientos locales en el currículo universitario intercultural es fundamental para formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos del desarrollo impulsado por la modernidad, promoviendo alternativas más justas y equitativas para las comunidades.

4. Abordaje de la diversidad de conocimientos locales dentro de una misma aula, considerando las diferentes culturas y lenguas de los estudiantes

Sin duda es todo un desafío abordar la diversidad de conocimientos locales considerando los orígenes diversos de los estudiantes de la Universidad Intercultural. La respuesta que ha dado la UNICH al respecto va, desde la creación de ambiente de aula inclusivo donde se valore y respete la diversidad cultural y lingüística de los estudiantes, hasta el fomento e intercambio de conocimientos y experiencias entre estudiantes de diferentes orígenes. A pesar de ello, ha sido insuficiente, ya que se reconoce que existen, por ejemplo, actos discriminatorios dentro y fuera de las aulas de la universidad.

4.1 La recreación de los conocimientos locales

La integración de los conocimientos locales en el currículo universitario, también ha impulsado la creación de espacios dentro de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón (UAMY) que permiten no solo recrear prácticas tradicionales, como el cultivo de plantas medicinales y la producción agroecológica, sino también replicar estos conocimientos en las comunidades y a su vez recibir de aquellas sus conocimientos. Estos espacios fomentan la interculturalidad al generar un diálogo entre los saberes académicos y los conocimientos tradicionales de las comunidades, lo que permite una comprensión más profunda de la diversidad cultural y natural de la región. La participación activa de las comunidades en estos proyectos es fundamental para garantizar la pertinencia y sostenibilidad de las iniciativas, y para fortalecer los vínculos entre la universidad y la sociedad.

Al replicar los sistemas productivos tradicionales en un entorno académico, se generan oportunidades para investigar las razones detrás de las adaptaciones y pérdidas que han ocurrido a lo largo del tiempo, y para co-crear soluciones sostenibles en colaboración con las comunidades. Los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos en proyectos prácticos, desarrollando habilidades y competencias clave para su futuro profesional.

4.2 Obstáculos que encuentran los docentes al intentar valorar y acreditar los conocimientos locales dentro del sistema educativo formal

Los conocimientos locales a menudo no son reconocidos como conocimiento válido y legítimo por las instituciones educativas, y tanto docentes como estudiantes pueden resistirse a la incorporación de conocimientos locales en el currículo, debido a la familiaridad con

los métodos tradicionales de enseñanza, aunado a que evaluar los conocimientos locales puede resultar complejo, ya que a menudo son difíciles de cuantificar y no se ajustan a los criterios tradicionales de evaluación. ¿Cómo se puede asegurar la relevancia y actualización de los conocimientos locales en un mundo en constante cambio?

Para asegurar la relevancia y actualización de los conocimientos locales, es necesaria la articulación con otros saberes, como los que emanan del Desarrollo sustentable, por ejemplo: fomentando la capacidad de los estudiantes para adaptar los conocimientos locales a las nuevas situaciones y desafíos, involucrando a las comunidades en la identificación de las necesidades y en la definición de los conocimientos relevantes, y promoviendo la investigación sobre los conocimientos locales para actualizar y enriquecer los conocimientos existentes.

4.3 Valoración social de los conocimientos locales y la resistencia al cambio

¿Cómo se abordan temas medulares como los conocimientos locales y la resistencia al cambio? La experiencia de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón (UAMY), de la UNICH ha mostrado que acciones de planificación de actividades educativas como los proyectos colaborativos, que involucra a la comunidad en la creación de materiales didácticos, por ejemplo, arroja resultados positivos, aunado a crear espacios o foros de encuentro entre estudiantes, docentes y portadores de conocimientos locales para fomentar el intercambio y el respeto mutuo.

Otras acciones puestas en marcha en la misma UAMY es la realización de investigaciones en colaboración con las comunidades, para generar conocimiento sobre los saberes locales. Y dos elementos

que pueden complementar lo antes dicho son: ofrecer programas de formación continua para los docentes, que les permitan adquirir las competencias necesarias para enseñar conocimientos locales; y promover políticas educativas que reconozcan y valoren la diversidad cultural y los conocimientos locales, que reconozcan y valoren la diversidad de conocimientos, evitando jerarquizarlos y promoviendo una visión intercultural.

4.4 Los desafíos del currículo universitario intercultural

En este punto es importante considerar los riesgos que entraña la vinculación comunitaria con la aplicación del PI, por el peligro de caer en el extractivismo de información, en particular de los conocimientos locales en temas como la milpa, medicina tradicional, producción de café, producción de hortalizas, plantas intercaladas (plátano, café, frutales, maíz, frijol, etc.), producción de traspatio, y otros. Tal premisa es muy importante debido a que a través del PI se obtiene información que puede ser usada solo para obtener una calificación, dejando incompleto el propósito del PI que es el de fortalecer los conocimientos locales por medio de proyectos de desarrollo que se logren implementar en las comunidades.

En este sentido, es también importante tener presente que el rompimiento de la continuidad de estos estudios provoca inconexión e incomunicación, lo que es básico para el éxito de la vinculación universidad-comunidad (Baronnet y Bermúdez, 2019). Aunque también debemos reconocer, que su efecto en la instrucción del profesional en formación suele ser la de un individuo más comprometido con los valores del desarrollo sustentable y los conocimientos locales.

5. Diálogo de saberes, lengua originaria y conocimientos locales

A pesar de la persistencia de actos discriminatorios basados en el origen étnico, la lengua materna, el color de la piel o el género, la Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón ha contribuido significativamente a transformar estas actitudes, fomentando la tolerancia y el respeto entre las diversas etnias que conviven en este espacio. A través de diversas acciones pedagógicas y extraescolares, como foros de intercambio, viajes de estudio y talleres interculturales, se ha promovido un diálogo intercultural que ha permitido romper con estereotipos y prejuicios arraigados.

Este proceso ha propiciado un acercamiento real entre estudiantes de diferentes orígenes étnicos, evidenciándose relaciones significativas entre tseltales y ladinos, choles y tseltales, que inicialmente se caracterizaban por la discriminación. Se ha observado un creciente empoderamiento en el uso de las lenguas originarias, manifestándose inicialmente a través de conversaciones cotidianas en el ámbito universitario y, posteriormente, extendiéndose a las comunidades aledañas. Estos avances son un claro indicativo de que la UAMY se está consolidando como un espacio de interculturalidad genuina, donde se promueve el plurilingüismo, la valoración de los saberes locales y la construcción de una comunidad universitaria más justa y equitativa.

Un elemento central en este proceso es el diálogo de saberes, el cual se ha integrado como un principio fundamental en las acciones de vinculación comunitaria de la UAMY. Este enfoque, inspirado en los planteamientos de Toledo (2011), fomenta la inclusión, la tolerancia y la relación horizontal, valores intrínsecos al paradigma del desarrollo sustentable y a la interculturalidad.

A través del diálogo de saberes, se establece una comunicación horizontal y respetuosa entre la universidad y las comunidades locales,

lo que permite reconocer y valorar los conocimientos tradicionales y las cosmovisiones de los pueblos originarios. Este intercambio mutuo de saberes contribuye a construir proyectos de investigación y desarrollo que son relevantes para las necesidades de las comunidades, fortaleciendo así la vinculación universidad-sociedad.

Sin embargo, la implementación del diálogo de saberes en un contexto universitario plantea desafíos importantes, como la necesidad de superar las asimetrías de poder y conocimiento entre académicos y comunidades. Un ejemplo de ello es la exposición de Proyectos Integradores, donde los estudiantes, a menudo, se enfrentan a un jurado compuesto por académicos que pueden no estar familiarizados con las lenguas originarias o las cosmovisiones indígenas. No obstante, a pesar de estos desafíos, se han logrado avances significativos, como se evidencia en las exposiciones donde los estudiantes abordan una buena parte de su discurso en lenguas originarias.

Además, es fundamental garantizar la participación equitativa de todos los actores involucrados en estos procesos. A pesar de estos desafíos, los resultados obtenidos hasta el momento demuestran que el diálogo de saberes es una herramienta valiosa para promover el desarrollo sustentable y la justicia social en las comunidades donde se encuentra la UAMY.

Al inicio de este capítulo nos preguntamos en qué medida la Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón se constituía como un espacio de interculturalidad verdadera. A lo largo de nuestro análisis, hemos evidenciado cómo el diálogo de saberes, al reconocer y valorar las lenguas originarias y los conocimientos locales, se convierte en una herramienta fundamental para construir una interculturalidad auténtica.

Las lenguas originarias, como elementos constitutivos de la identidad de los pueblos, son el medio más eficaz para establecer puentes

de comunicación y fomentar el respeto a la diversidad cultural. Al reconocer la importancia de estas lenguas, la UAMY no solo promueve la inclusión, sino que también contribuye a la revitalización de las tradiciones y cosmovisiones de los pueblos originarios.

Un ejemplo claro de ello es la celebración del Día de Muertos, donde se fusionan elementos prehispánicos y coloniales, dando lugar a una expresión cultural única y rica en significado, con un anclaje prehispánico muy importante. Este tipo de manifestaciones culturales, arraigadas en los conocimientos locales, representan un contrapunto a los modelos culturales dominantes, basados en el consumo y la homogeneización.

También se debe tener presente que nuestros conocimientos locales no son individuales, sino colectivos. El Día de Muertos es una clara manifestación de esta afirmación. Gordillo (2022) nos recuerda que “los muertos, los transformados” se relacionan con “el maíz transformado en atol, en tamal”, es el maíz en ofrendas para nuestros difuntos, y con ello estamos poniendo en práctica conocimientos ancestrales sobre la agricultura, la alimentación y la espiritualidad. Esta práctica ancestral, que contrasta con la visión industrializada y estandarizada del *Halloween*, demuestra la riqueza y diversidad de nuestros saberes locales y la importancia de preservarlos.

La incorporación de los saberes locales en el currículo universitario es un paso fundamental para promover la interculturalidad y el desarrollo sostenible. Al enseñar las lenguas originarias y estudiar los conocimientos tradicionales, las universidades contribuyen a formar profesionales más sensibles a la diversidad cultural y capaces de trabajar en colaboración con las comunidades locales.

En conclusión, el diálogo de saberes, al reconocer la importancia de las lenguas originarias y los conocimientos locales, se convierte en

un eje central para la construcción de una universidad más justa y equitativa. Al fomentar la interculturalidad, la UAMY no solo enriquece su propia identidad, sino que también contribuye a fortalecer los lazos entre la academia y la sociedad.

De la teoría a la práctica. Estudios de caso que dan vida al plan de estudios intercultural

A través de estudios de caso se ha explorado cómo los conocimientos locales han sido fundamentales para el desarrollo de las comunidades; estos saberes ancestrales, transmitidos de generación en generación, representan un patrimonio cultural intangible de suma importancia. Al vincular a estudiantes y académicos con comunidades locales, se ha podido estudiar, rescatar y valorar estas prácticas, aplicando los conocimientos académicos a la resolución de problemas reales y co-construyendo soluciones innovadoras.

Estos estudios de caso realizados en el marco de los procesos de vinculación comunitaria y de documentación de estos saberes con fines de su salvaguarda, son la muestra tangible de cómo la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) está poniendo en práctica su compromiso con las comunidades. Representan un ejemplo de cómo la universidad intercultural puede contribuir al fortalecimiento de las comunidades y a la preservación de su patrimonio cultural.

A continuación, se presentan tres estudios de caso desarrollados en diferentes comunidades de la región de Chilón-Yajalón-Tumbalá, y dos más que se hicieron en la región de Huixtán y en los valles centrales de

Tuxtla Gutiérrez. Estos trabajos, abordan diversas temáticas y épocas, permitiendo reconocer la riqueza y diversidad de los conocimientos locales. El primer caso, centrado en Takinukum Peñascal (municipio de Tumbalá), analiza las actividades cotidianas de sus habitantes, explorando sus conocimientos agrícolas, culturales y sobre la gestión del agua.

En el segundo analiza el caso de Amado Nervo, municipio de Yajalón, donde se profundiza en los traspacios y su uso como sustento de la soberanía alimentaria y la medicina tradicional de la comunidad. A través de entrevistas a parteras, se exploran sus conocimientos sobre el uso de plantas medicinales, los rituales de sanación y la cosmovisión que sustenta estas prácticas. Se analiza cómo estas mujeres conservan y transmiten sus saberes, contribuyendo a la salud y el bienestar de su comunidad.

El tercer estudio se adentra en el universo de los conocimientos tradicionales zoques, poniendo especial énfasis en la relación entre la alimentación y la ritualidad. Se analizan las prácticas culinarias y los rituales asociados a los alimentos, con el objetivo de comprender cómo estos conocimientos ancestrales se transmiten de generación en generación y cómo se adaptan a los cambios sociales y económicos. Se busca comprender cómo la comida es un elemento fundamental en la construcción de la identidad cultural, la cohesión social y la transmisión de valores. Se presta especial atención a los significados simbólicos de los alimentos y a su papel en las celebraciones comunitarias así como a las diferencias entre la comida ritual y la tradicional, y su impacto en la cosmovisión de estas comunidades.

El cuarto de los casos que se exponen es el de Aurora Grande, municipio de Chilón; se estudia el caso de la cosmovisión religiosa y los rituales asociados al inicio del ciclo agrícola. Se analizan las prácticas rituales para pedir permiso a los dueños de la montaña y asegurar una

buena cosecha, así como la relación entre la religión y la agricultura en la vida cotidiana de los habitantes. En paralelo, se presenta el relato de la abuela Meme, perteneciente a la comunidad maya de Huixtán, que es un ejemplo de cómo los pueblos originarios transmiten sus conocimientos ancestrales a través de la narración oral.

Estas historias cosmogónicas, arraigada en la cosmovisión maya, narran el origen del mundo y la vida, enseñando a las nuevas generaciones sobre la importancia de respetar la naturaleza, obediencia a las personas adultas y a vivir en armonía. A través de estos relatos, se construye una identidad cultural sólida y se fomenta el cuidado del entorno natural y social.

Estas narraciones son analizadas en las aulas universitarias con fines de enseñanza-aprendizaje a partir del cuento y el relato; la de Aurora Grande incluye un desglose del qué y cómo se hacen los análisis en las aulas y se respeta palabra por palabra lo que la abuela Rosa nos dice en su relato. Es también un ejemplo de cómo se vive la vinculación comunitaria y el conocimiento local entre la universidad y las comunidades, del valor de la investigación y el proyecto integrador para rescatar este conocimiento y preservarlo para las generaciones futuras, además del uso de la lengua originaria para comunicarse con confianza y el consecuente empoderamiento de los estudiantes que en ella participaron.

Takinukum Peñascal: integración de conocimientos locales y el desarrollo sustentable

Dr. Jorge Antonio Velazquez Avendaño

Desde agosto de 2022, un equipo conformado por estudiantes y docentes de la Licenciatura en Desarrollo Sustentable de la UAMY¹ ha trabajado en estrecha colaboración con la comunidad de Takinukum Peñascal, ubicada en el municipio de Tumbalá. Gracias a estos esfuerzos, se han podido desarrollar diversas actividades de vinculación e investigación.

De acuerdo con datos del CEIEG (2024), esta comunidad, fundada alrededor de 1952, es la más pequeña de Tumbalá y cuenta con aproximadamente 80 habitantes en 10 familias. Fundada con personas oriundas de Hidalgo Joshil, la comunidad de Takinukum Peñascal es un espacio donde conviven diversos idiomas, siendo el maya-ch'ol el predominante. Esta lengua ancestral es mucho más que un simple medio de comunicación; es el vehículo a través del cual se transmiten conocimientos, historias y valores de generación en generación, fortaleciendo así la identidad cultural de la comunidad. Al hablar ch'ol, los habitantes de Takinukum Peñascal preservan sus raíces y se conectan con sus ancestros.

¹ Mtra. Virginia Gómez Santiz, profesora de la UAMY. Estudiantes: Ana Paloma Cruz Peñate, Ana Paola Gutiérrez López, Belinda Azucena López Torres, Bryan De Jesús Pérez Álvaro, Erika Estrella López Pérez, Erika Lorena Guillén Cruz, Esmeralda Cristabel García Penagos, Judith Ivonne López Martínez, Julio Gabriel Jiménez Pérez, Mateo Yael Franco Pérez, Osiel Adrián López Figueroa, Sandra Sánchez Pérez, Silvia Jiménez Pérez, Yamile Nazarahed Franco Pérez.

Durante cinco semestres, estudiantes y miembros de la comunidad de Takinukum Peñascal colaboraron en diversas actividades, fomentando el intercambio de conocimientos. Los estudiantes aplicaron sus conocimientos académicos en áreas como el manejo de recursos naturales, la producción agrícola y la documentación cultural, mientras que los habitantes de la comunidad compartieron sus saberes ancestrales sobre la medicina tradicional, las celebraciones culturales y prácticas agrícolas sostenibles. Estos conocimientos fueron documentados en los productos finales del Proyecto Integrador, dejando un valioso registro de la riqueza cultural y natural de la región. A continuación se presentan los datos que en este ejercicio de vinculación se encontraron:

Problemáticas. La escasez de agua es una de las principales problemáticas que enfrenta la comunidad de Takinukum Peñascal. Al no contar con una fuente de agua propia y depender de un suministro externo que se ve afectado por las sequías, los habitantes se enfrentan a la difícil tarea de racionar el agua a 50 litros por persona al día durante las épocas más críticas. Esta situación limita significativamente sus actividades cotidianas y pone en riesgo su salud y bienestar.

Prácticas locales agrícolas. La milpa, como sistema agrícola tradicional, es mucho más que una simple forma de producir alimentos; representa un sistema de vida que vincula a los habitantes de Takinukum Peñascal con su entorno natural y sus ancestros. Los conocimientos tradicionales asociados a la milpa, transmitidos de generación en generación, permiten a la comunidad gestionar de manera sostenible los recursos naturales y garantizar su seguridad alimentaria. Además del maíz y el frijol, la milpa también incluye la siembra de calabaza y otros cultivos, creando un sistema agroalimentario diversificado y resiliente.

La práctica de realizar rituales agrícolas en la montaña sagrada es una característica común en muchas comunidades indígenas de la región.

Sin embargo, cada comunidad tiene sus propias particularidades y adaptaciones culturales; por ejemplo, en Aurora Grande, municipio de Chilón, también se realizan rituales similares a los de Takinukum Peñascal (Velazquez y Velazquez, 2013), pero existen diferencias en las ceremonias, los cantos y los instrumentos utilizados. Esta diversidad cultural refleja la riqueza y complejidad de las tradiciones agrícolas indígenas.

La coexistencia de diferentes creencias religiosas en Takinukum Peñascal ha dado lugar a una interesante dinámica en relación con las prácticas agrícolas. Si bien la mayoría de la comunidad sigue practicando los rituales ancestrales asociados a la milpa, las familias evangélicas han desarrollado sus propias formas de expresar gratitud y conexión con la tierra. Esta diversidad religiosa demuestra la capacidad de las tradiciones culturales para adaptarse y evolucionar sin perder su esencia.

Otro componente importante del sistema de conocimientos agrícolas es el café, que a diferencia de los monocultivos industriales, el sistema de producción de café en Takinukum Peñascal se caracteriza por su diversidad y complejidad. No solo es una fuente de ingresos para las familias, sino que también representa un modelo de producción sostenible que contribuye a la conservación del medio ambiente. Al combinar el café con otros cultivos como el plátano, limoneros y naranja, se crea un sistema agroforestal que protege los suelos, regula el microclima y favorece la biodiversidad reduciendo la vulnerabilidad a plagas y enfermedades. Esta práctica ancestral demuestra la capacidad de la comunidad para adaptarse a los cambios ambientales y garantizar la sostenibilidad a largo plazo.

Este sistema agroecológico es un ejemplo de cómo la agricultura tradicional puede ser más resiliente y sostenible que los sistemas agrícolas intensivos (Altieri, 1999), y a su vez ser parte integral de su

identidad cultural, ya que esta producción se vincula a tradiciones ancestrales y a conocimientos transmitidos de generación en generación.

La comunidad de Takinukum Peñascal nos demuestra que los sistemas de conocimiento agrícola tradicionales no solo son eficientes, sino que también son respetuosos con el medio ambiente. Al evitar el uso de maquinaria y agroquímicos, los habitantes de Takinukum contribuyen a la conservación de los ecosistemas y a la preservación de la biodiversidad. Es fundamental reconocer y valorar estos conocimientos ancestrales, ya que representan una alternativa viable y sostenible para enfrentar los desafíos actuales de la agricultura.

Para garantizar la continuidad de estos sistemas agroecológicos, es necesario fortalecer las capacidades de los productores a través de programas de capacitación y asistencia técnica. Asimismo, es fundamental promover políticas públicas que reconozcan y apoyen la agricultura campesina y los sistemas de conocimiento tradicional; al hacerlo, no solo estaremos contribuyendo a la conservación del medio ambiente, sino que también estaremos fortaleciendo la seguridad alimentaria y el desarrollo rural.

Amenazas a la biodiversidad cultural. La pérdida de conocimientos y prácticas tradicionales en comunidades como Takinukum Peñascal representa una grave amenaza para la biodiversidad cultural de la región, reflejo de los desafíos globales que enfrentamos, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la desigualdad social (Shiva, 2020).

La adopción de prácticas agrícolas industriales y la desvalorización de los saberes ancestrales no únicamente erosionan la identidad cultural de estas comunidades, sino que también ponen en riesgo la sostenibilidad de los ecosistemas y la seguridad alimentaria (Velazquez, 2020).

Para revertir esta tendencia y proteger la biodiversidad cultural, es necesario fortalecer los procesos de transmisión de conocimientos entre generaciones, promover la investigación y la documentación de los saberes tradicionales, y fomentar el diálogo intercultural entre las comunidades indígenas y las instituciones académicas y gubernamentales (Toledo, 2005). Además, es fundamental apoyar el desarrollo de mercados locales para los productos agroecológicos y promover políticas públicas que reconozcan y respeten los derechos de los pueblos indígenas.

Espacios de colaboración y vinculación. La colaboración entre la Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón y la comunidad de Takinukum Peñascal representa un modelo de vinculación exitosa, que promueve la valorización de los conocimientos locales y la generación de conocimiento científico. Al trabajar en conjunto, estudiantes, académicos y miembros de la comunidad pueden co-construir soluciones innovadoras a los desafíos ambientales y sociales que enfrentan las comunidades rurales. Esta alianza estratégica no solo beneficia a la comunidad local, sino que también enriquece la formación de los estudiantes y contribuye al desarrollo de una región más sostenible. Un ejemplo de lo mencionado es la producción de miel; el proyecto apícola de la UAMY contribuye con comunidades como Takinukum para cubrir necesidades de asistencia mutua, capacitación, reproducción de abejas reinas, reproducción de abejas meliponas, etc., es decir, esta integración contribuye a consolidar el vínculo universidad-comunidad.

La implementación de estos proyectos no solo ha generado un conocimiento profundo sobre los sistemas agroecológicos locales, sino que también ha fortalecido el tejido social de la comunidad de Takinukum Peñascal. Al trabajar de manera colaborativa, estudiantes y campesinos han construido relaciones de confianza y respeto mutuo, lo que ha permitido identificar y abordar de manera conjunta

los desafíos que enfrenta la comunidad. Además, estos proyectos han demostrado que es posible generar innovaciones sociales que respondan a las necesidades locales, como el desarrollo de productos agroecológicos con alto valor agregado, la creación de redes de comercialización solidaria y la promoción del turismo rural. Al visibilizar las prácticas agroecológicas de Takinukum, estos proyectos contribuyen a posicionar a la comunidad como un referente en la región y a inspirar a otras comunidades a seguir sus pasos.

Si bien estos proyectos han logrado avances significativos, también enfrentan desafíos importantes. La falta de financiamiento estable a largo plazo limita la capacidad de expandir las actividades y consolidar los logros alcanzados. Además, la competencia de los productos agroindustriales y la presión para adoptar prácticas agrícolas intensivas representan una amenaza constante para la sostenibilidad de los sistemas agroecológicos locales. Sin embargo, estos desafíos también representan oportunidades para fortalecer las alianzas entre la universidad, la comunidad y otras instituciones, y para desarrollar estrategias innovadoras de financiamiento y comercialización.

Conclusiones. Los sistemas de conocimiento agrícola tradicionales, como los de Takinukum Peñascal, representan un tesoro invaluable que promueve la sostenibilidad, la biodiversidad y la seguridad alimentaria. Los proyectos desarrollados en comunidades como Takinukum Peñascal han fortalecido el tejido social, empoderado a la comunidad y contribuido a la conservación de los recursos naturales. La colaboración entre la UAMY y la comunidad de Takinukum Peñascal ha demostrado ser un modelo exitoso para la valorización de los conocimientos locales y la generación de conocimiento científico. La producción apícola, el jardín botánico y las áreas de producción agroecológica creadas por la UAMY ofrecen un entorno ideal para el aprendizaje, la investigación, la innovación y la transferencia de tecnologías y conocimientos científicos y comunitarios.

Los modelos de aprendizaje experiencial y de colaboración universidad-comunidad desarrollados en Takinukum Peñascal, son un ejemplo que estos pueden ser replicados en otras comunidades y regiones.

El uso de la lengua ch'ol en el proceso de aprendizaje fomenta un ambiente más significativo y cercano, facilitando la comprensión de conceptos complejos y promoviendo el desarrollo de habilidades cognitivas. Estos proyectos han demostrado que es posible generar innovaciones sociales que respondan a las necesidades locales y contribuyan a la transformación de los sistemas alimentarios hacia modelos más sostenibles.

Si bien se han logrado avances significativos, es necesario superar desafíos como la falta de financiamiento y la competencia de los productos agroindustriales.

La preservación de los conocimientos tradicionales y las prácticas agrícolas ancestrales es fundamental para la conservación de la biodiversidad cultural. Estos proyectos están alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular los relacionados con la erradicación de la pobreza, la seguridad alimentaria, la acción por el clima y la conservación de la vida terrestre.

Es fundamental continuar apoyando y fortaleciendo estos proyectos, así como promover políticas públicas que reconozcan y valoren los conocimientos tradicionales y la agricultura sostenible. Al hacerlo, estaremos contribuyendo a construir un futuro más justo y sostenible para todos.

Amado Nervo: Seguridad alimentaria y salud

Jorge Antonio Velázquez Avendaño

Este estudio, fruto de la colaboración entre la comunidad de Amado Nervo y la destacada participación de las universitarias Rosa M. Aguirre Ruiz, Nelvi Torres Vázquez, Elvira Vázquez Trujillo, Olga Jiménez Guzmán y Ana S. Ruiz Sánchez, tiene como objetivo sustentar, documentar y valorizar el conocimiento tradicional sobre la importancia del uso tradicional de los traspatios de esta comunidad, con su hortalizas, animales domésticos y plantas medicinales utilizadas por las parteras. A través de entrevistas, observaciones participativas y colectas botánicas, se buscó construir un inventario detallado de las especies utilizadas, sus propiedades terapéuticas y las formas de preparación. Los resultados de esta investigación no únicamente contribuyen a la preservación de este valioso patrimonio cultural, sino que también podrán servir de base para el desarrollo del jardín botánico de la unidad académica de la UNICH en Yajalón, espacios que puedan ser replicados en otras comunidades, promocionando una agricultura sustentable y la conservación de la biodiversidad.

Del área de estudio. La comunidad ch'ol de Amado Nervo, situada a 25 km de Yajalón, Chiapas (17°13' 45.28" N 92°14' 43.30" O, 920 msnm) y con una población de aproximadamente 1,177 habitantes, fue el escenario de este estudio. Con el objetivo de documentar el conocimiento tradicional sobre plantas medicinales, se realizaron 39 entrevistas a parteras, 16 a otros habitantes con traspatios y una a la médica del IMSS.

El traspatio. La diversidad cultural de México se refleja en la variedad de términos utilizados para referirse a los traspatios. En la comunidad

ch'ol de Amado Nervo, estos espacios se conocen como "Patyotyoty", que literalmente significa "atrás de la casa". Esta denominación varía en otras regiones de México, donde se le conoce como traspatio, sitio, patio, solar, huerto familiar o huerta.

En Chiapas, las comunidades indígenas también han acuñado sus propios términos, como "patna" en tsotsil y tseltal, "chili'b" en ch'ol y "angojmo" en zoque de Pichucalco. Estos espacios, además de ser áreas de cultivo de hortalizas, frutales y plantas medicinales, cumplen un papel fundamental en la seguridad alimentaria y la economía familiar, lo que los convierte en verdaderos centros de conocimiento tradicional y prácticas ancestrales.

Inventario de plantas en los Patyotyoty. En el inventario realizado en los Patyotyoty de las plantas medicinales y su uso en esta comunidad, se encontró con mayor frecuencia el uso de la albahaca, ajenojo, ajo, cempasúchil, chanita, hierbabuena, hinojo, maguey morado, chaya, orozuz, árnica, yäxbak, orégano, poleo, ruda, té de zacate, sábila y perejil.

Entre las personas que más utilizan estas plantas están las parteras; por ejemplo, utilizan la manzanilla para el abultamiento del bebé, el hinojo para contrarrestar el dolor después del parto, la albahaca para el apetito de la madre. Un dato interesante por su simbolismo es el uso del incienso para evitar el mal de ojo al bebé, lo cual concuerda con lo dicho por Peralta (2018), acerca de la importancia que reviste el uso de otras plantas o sus productos para el alumbramiento del nuevo ser humano en la comunidades indígenas.

Importancia económica. Los Patyotyoty son mucho más que simples huertos familiares: son el corazón de la vida comunitaria y el reflejo de una profunda conexión entre las personas y su entorno natural. En estos espacios, las mujeres, en particular las parteras,

transmiten de generación en generación conocimientos ancestrales sobre el cultivo, la recolección y el uso de las plantas medicinales, fortaleciendo los lazos familiares y comunitarios. Al cultivar una gran variedad de especies vegetales, los Patyotyoty contribuyen a la conservación de la biodiversidad y a la preservación de los conocimientos tradicionales. Además, estos espacios son una fuente de alimentos saludables y nutritivos, lo que contribuye a mejorar la seguridad alimentaria y la calidad de vida de las comunidades. Los Patyotyoty son, por tanto, un ejemplo de soberanía alimentaria y de sostenibilidad ambiental, y representan un valioso patrimonio cultural que debe ser protegido y promovido.

Las plantas medicinales. Las plantas medicinales como la albahaca y la ruda son predominantes (con 35 %) en los traspatios de la comunidad mientras que la chanita, epazote, momo, perejil, orozuz y k 'umaty 'e son las de menor siembra; son ampliamente utilizadas en la comunidad para tratar una variedad de afecciones, desde dolores de cabeza hasta problemas digestivos. Los métodos de preparación varían, desde infusiones y cocimientos hasta cataplasmas y baños de vapor. Además de sus propiedades curativas, las plantas medicinales también desempeñan un papel importante en las prácticas rituales y espirituales de la comunidad, conectando a las personas con la naturaleza y sus ancestros.

Nuestros datos confirman lo señalado por Peralta (2018), respecto a la importancia de plantas como la albahaca, el tomillo, el romero, el poleo, el orégano, la sábila, el diente de león, el perejil y el ajo en los traspatios chiapanecos, así como para las familias que los manejan, lo que subraya la relevancia de estas especies en la medicina tradicional de la región.

Tipos de suelo. La mayoría de los Patyotyoty (61 %) cuentan con tierra negra enriquecida con abono orgánico, ideal para el cultivo de

plantas medicinales. Sin embargo, la diversidad de suelos en la región, que incluye tierras negras y amarillas, así como suelos rojizos utilizados para la alfarería, influye en la variedad de especies cultivadas. Estos hallazgos concuerdan con los datos del INEGI (2020), que indican la presencia de rendzinas y luvisoles en Yajalón, suelos fértiles y ricos en materia orgánica que favorecen la agricultura.

Uso de la medicina tradicional. El estudio revela una amplia utilización de plantas medicinales para tratar diversas afecciones, como dolores musculares, resfriados y problemas digestivos. El 39 % de los participantes combina el uso de plantas medicinales, como la manzanilla y el jengibre, con medicamentos analgésicos o antiinflamatorios; sin embargo, el 35 % prefiere utilizar exclusivamente remedios naturales debido a su menor costo y a la percepción de efectos secundarios menores. La falta de acceso a servicios de salud y la escasez de recursos económicos son factores que influyen en esta elección.

Género y traspatio. Las mujeres desempeñan un papel fundamental en el cultivo de plantas medicinales, representando el 48 % de quienes se dedican a esta actividad. Su conocimiento se transmite de generación en generación y se guía por indicadores astronómicos como la luna llena. La mayoría (61 %) utiliza los residuos de la cosecha como abono orgánico, evidenciando una práctica agrícola sostenible y respetuosa con el medio ambiente. Aunque el autoconsumo es la principal motivación, el 9 % comercializa sus productos. El 26 % no cultiva plantas medicinales en sus huertos, mientras que un 9 % las adquiere en otros lugares.

Conclusión. La comunidad de Amado Nervo ha desarrollado un sistema agroalimentario basado en los Patyotyoty, donde las familias choles cultivan una variedad de plantas medicinales, hortalizas y frutales. El uso de abonos orgánicos, como el compost y el estiércol, y la rotación de cultivos, contribuyen a mantener la fertilidad del suelo

y la biodiversidad. La combinación de conocimientos tradicionales y prácticas modernas permite a la comunidad garantizar su seguridad alimentaria y mejorar su salud. Sin embargo, la falta de acceso a servicios de salud y la escasez de recursos económicos representan desafíos importantes. Es necesario fortalecer las iniciativas que promuevan la producción sostenible y el acceso a servicios de salud integral.

Saberes, Sabores y Ritualidad de los Zoques de Tuxtla

Lic. en Gastronomía Omar Velázquez Toledo

Los saberes culinarios tradicionales, a menudo transmitidos oralmente, han sido un pilar fundamental en la construcción de identidades culturales; sin embargo, estos conocimientos corren el riesgo de perderse con el paso del tiempo. Por ello, es crucial documentar de manera ética estas prácticas culinarias para resguardarlas y transmitir las a las nuevas generaciones. Las comideras zoques, guardianas de un patrimonio cultural intangible, desempeñan un papel esencial en la preservación de estas recetas ancestrales. A través de su labor, no solo alimentan a sus comunidades, sino que también fortalecen los vínculos sociales y mantienen viva la memoria colectiva.

Del área de estudio. El caso que nos ocupa se ubica entre Tuxtla Gutiérrez y la comunidad de Copoya, en el municipio de Tuxtla Gutiérrez. Aquella, además de cabecera municipal de Tuxtla Gutiérrez es núcleo de la Zona Metropolitana, conformada por los municipios de Berriozábal, Chiapa de Corzo, Ocozocoautla de Espinosa, Osumacinta, San Fernando, Suchiapa y Tuxtla Gutiérrez. Es la ciudad más poblada del estado de Chiapas; Copoya, en cambio es una pequeña comunidad zoque de 5,910 habitantes (INEGI, 2020), ubicada hacia el sur de Tuxtla Gutiérrez.

Las comideras en la cosmovisión ritual. La organización del trabajo de las comideras se estructura de manera jerárquica, con la primera comidera como figura central. Esta mujer, reconocida por su amplia experiencia y profundo conocimiento de la gastronomía ritual, asume un rol de guía espiritual y culinaria. Su designación se basa en la antigüedad dentro del grupo, la devoción y la maestría en el

manejo de ingredientes y técnicas culinarias. Las segunda y tercera comideras actúan como sus asistentes más cercanas, aprendiendo de su experiencia y preparándose para asumir el liderazgo en el futuro. Esta estructura jerárquica no únicamente garantiza la continuidad de las tradiciones culinarias, sino que también fomenta la transmisión de conocimientos de generación en generación.

La primera comidera, en su papel de guía espiritual y culinaria, se encarga de supervisar cada etapa de la elaboración del “almuercito” (nombre con el que se identifica la comida ritual). Su experiencia y sabiduría garantizan que el platillo se prepare de acuerdo con las tradiciones ancestrales. Al compartir este alimento sagrado, los participantes fortalecen los lazos comunitarios y renuevan su fe en las Madres Santísimas.

El ritual de las vírgenes de Copoya. Un aspecto fundamental en las peregrinaciones de las Madres Santísimas de Copoya es la preparación del almuercito, que es una porción de *ninwijuti* (molito de maíz picoso con puerco), que se ofrece a los participantes antes de su partida hacia Tuxtla Gutiérrez, en honor a las Madres Santísimas. Este ritual alimentario, que se lleva a cabo tanto el 30 de enero como del 14 al 23 de octubre, tiene un profundo significado religioso y comunitario. La preparación del almuercito requiere de una organización meticulosa y de la participación de varias personas. Las comideras, siguiendo las tradiciones ancestrales, se encargan de elaborar este platillo especial, cuyo aroma y textura característicos son parte esencial de la celebración.

La peregrinación está compuesta por danzantes del **Napa pok etzé** y músicos tradicionales de pito y tambor tradicional que acompañan a las tres vírgenes; sus priostes y mayordomos son los que custodian en todo momento a las santísimas.

Cuando llegan al destino, que es la casa de la “primera madre de espera”, se les sirve un pozol blanco sin azúcar como lo marca la costumbre. Para ese momento ya debe estar preparado el **putzatzé** (molito), con su suave y tersa consistencia, y las vísceras, con su intenso sabor especiado, son los elementos clave de este ritual.

Durante la comida, los participantes se organizan en cinco grupos bien definidos, cada uno con un papel específico dentro de la procesión:

- Grupo de hombres: integrado por el albacea, priostes, mayordomos y sus acompañantes, quienes ocupan un lugar de honor.
- Grupo de mujeres: constituido por las priostas y las mujeres que las acompañan, encargadas de cuidar de las imágenes religiosas.
- Grupo de músicos: compuesto por los músicos tradicionales, que tocan el pito y el tambor, y que acompañan a las imágenes en su recorrido. En los últimos años, se ha observado una mayor participación de mujeres en este grupo.
- Grupo de danzantes: integrado por los **Napa pok etzé**, encabezados por su maestro, quien porta el penacho.
- Grupo de mujeres danzantes: conformado por las mujeres que bailan al ritmo de la música, bajo la guía de su maestra, la **yomo-etzé**.

Esta rigurosa organización refleja la importancia de cada uno de los participantes en la peregrinación y garantiza el buen desarrollo de los rituales. Cuando las agrupaciones ya se encuentran en sus lugares se sirve primero el **putzatzé** en un trastecito hondo acompañado de dos tortillas; en seguida de terminar se sirve el **wacasís caldú** como lo marca “el costumbre”: primero se sirve la carne, el garbanzo, el repollo y en seguida pasa un servidor con una cubeta de caldo quien va proporcionando la medida.

Es importante destacar que la elaboración del almuerquito es más que un simple acto culinario. Es un ritual que conecta a los participantes

con sus raíces y con lo sagrado. El **ninwijuti**, con sus ingredientes cuidadosamente seleccionados y su preparación tradicional, representa una ofrenda a las Madres Santísimas y a las fuerzas de la naturaleza.

La división de los grupos durante la comida refleja la estructura social y religiosa de la comunidad. Cada grupo tiene un papel específico y se rige por normas y costumbres ancestrales. La primera comidera, encargada de preparar el almuerquito, ocupa un lugar de privilegio y respeto, ya que su labor contribuye a fortalecer los vínculos comunitarios y a mantener viva la tradición.

Los ingredientes y su significado simbólico

Ninwijuti (almuerquito)

El almuerquito es mucho más que una simple comida. Es un acto de comunión que une a los participantes en un momento de profunda espiritualidad. El **ninwijuti**, elaborado con maíz, chile, cerdo y otros ingredientes locales, representa la abundancia y la fertilidad de la tierra. Su preparación, que requiere de horas de trabajo y conocimientos ancestrales, es un acto de devoción y agradecimiento.

Preparación del platillo: carne de puerco cocido en agua con sal, en seguida se agrega tomate licuado con chile "chimborote", masa de maíz para preparar el **taziagual** (la masa se disuelve en agua y el asiento es el que se utiliza para espesar). El almuerquito es consumido durante la Semana Santa, la "subida" de las Vírgenes de Copoya, el Miércoles Santo.

Putzatzé

Se prepara a base de las vísceras de res marinadas en jugo de limón, preparadas en un fino molito de masa de maíz, sazonado con tomate, chile "chimborote" seco y manteca.

El alimento se prepara para la siembra, construcción del pesebre, San Pascualito, la Guardada de los Niños de Belén, la "bajada" de las Vírgenes de Copoya, Corpus Christi, Octava de Corpus, y la Virgen del Rosario.

Wacasís caldú

Se prepara como caldo de carne de res, garbanzo, tomate, repollo, sal y achiote. Las festividades donde se sirve este alimento son para la siembra, construcción del pesebre, San Pascualito, guardada de los Niños de Belén, "bajada" de las Vírgenes de Copoya, "subida" de las Vírgenes de Copoya, Corpus Christi y Octava de Corpus, y la Virgen del Rosario.

Impacto social

La espiritualidad para las comideras es algo importante, debido a que su participación durante todo el año en las distintas festividades que se realizan con diferentes santos, es una de las labores más nobles que existen dentro de "el costumbre". Las comideras y ayudantas que desde las tres de la mañana se reúnen para organizar, sazonar las carnes, cocerlas en las pailas, y hacer sus cálculos para tener aproximaciones de la cantidad de personas que asisten a las ritualidades y que no falte la comida.

Dentro de sus creencias, el hombre no puede cocinar, debido a que puede ser "antojadizo" y no logren cocerse los alimentos, o "echarle ojo" a los tamales, por lo cual se dificulta la cocción de la masa; uno de los secretos que ellas platican mucho es que, cuando se esté cocinando uno de los platillos, se agrega una cruz echa por un tenedor y una cuchara, para que con ello se corte cualquier energía negativa o mala intención; agregar un pedazo de plato de cerámica también evita que los alimentos tengan alteraciones. Se dice que quien mete

a cocer los tamales debe de sacarlos, porque si no la masa se agria; estos son saberes que por muchos años han sido utilizados, dando un mejor resultado en los alimentos que se elaboran en las festividades tradicionales.

En conclusión, este ritual y la comideras en su encomiable labor, que pocos les reconocen, es una manera de cumplir con un profundo compromiso (ofrendando su trabajo, sacrificio, el cansancio, fatiga, quemaduras), hacia las Madres Santísimas de Copoya, ya que para ellas, el servirle a las vírgenes es una de las maneras de poder estar en contacto a través de los rezos que se les hacen antes de iniciar los procedimientos culinarios, los cuales a través del tiempo han conservado hasta nuestros días.

El relato y el cuento como herramientas pedagógicas para la enseñanza – aprendizaje de los conocimientos locales: caso Aurora Grande

Dr. Jorge Antonio Velazquez Avendaño

La preservación y transmisión de los conocimientos locales representa un desafío crucial en un mundo cada vez más globalizado. En este contexto, la educación juega un papel fundamental en la valoración y el fortalecimiento de las identidades culturales. La pedagogía narrativa, a través del relato y el cuento, se presenta como una estrategia innovadora para fomentar el aprendizaje significativo y la conexión entre las generaciones. Este estudio de caso, centrado en la comunidad de Aurora Grande, busca analizar cómo la implementación de esta metodología ha contribuido a la enseñanza y el aprendizaje de los conocimientos locales, específicamente en lo que respecta a los conceptos cosmogónicos que tienen un origen ancestral.

A través de un enfoque cualitativo, se recolectaron datos mediante entrevistas a miembros de la comunidad, así como a través de la observación participante en la localidad. Los resultados obtenidos permiten identificar las fortalezas y desafíos de esta experiencia, así como las implicaciones para el diseño de propuestas educativas que promuevan la interculturalidad y la sostenibilidad.

Ubicación de Aurora Grande. La comunidad se encuentra a 9.5 kilómetros (en dirección oeste) de la localidad de Chilón. Se sitúa en las coordenadas geográficas 17.133333, -92.355556, a una elevación de 940 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con 1,161 habitantes (INEGI, 2020), y es una de las localidades que más habitantes tiene dentro del municipio.

Aurora Grande y la cosmovisión religiosa. El ritual del tres de mayo, celebrado en la cima de la montaña sagrada de Aurora Grande, constituye una expresión emblemática de la cosmovisión Tseltal. Con raíces prehispánicas, este evento ceremonial ha evolucionado a lo largo del tiempo, integrando elementos de la religiosidad católica. Los participantes, miembros de la comunidad y líderes espirituales, ascienden a la montaña para ofrendar a los dioses y pedir protección para la cosecha. La vestimenta ceremonial, adornada con símbolos ancestrales, y el uso de instrumentos musicales autóctonos subrayan la profunda conexión entre el hombre y la naturaleza. Este ritual, además de su significado religioso, cumple una función social crucial al fortalecer los lazos comunitarios y reafirmar la identidad cultural de los tseltales.

El relato. En el 2014 el autor de esta líneas y el Mtro. Gabriel Velazquez Toledo registraron el relato del acto religioso que sucede año con año en la montaña sagrada de Aurora Grande, el cual quedó plasmado en el libro *El Camino de la Vinculación Comunitaria*. El libro sirve de base para explicar didácticamente, a estudiantes que se encuentran en vinculación comunitaria, una alternativa de cómo puede procederse para realizar estudios similares.

El relato dice...

Teníamos que estar de madrugada, así que esa noche dormí profundamente y desde muy temprano, para poder llegar a tiempo a casa del profesor y no retrasar al equipo. Aún era de noche cuando emprendimos el viaje; a mitad del camino una silueta nos hizo parada, era Fray Carretera, que nos esperaba envuelto en una frazada, y se sumó a mí en el asiento trasero del coche. Patricia lo recibió con un arroz con leche que nos compartió a todos.

Llegamos a la comunidad y de inmediato nos trasladamos al sitio sagrado de la celebración, a cuatro kilómetros de la

comunidad en la montaña. Cuando llegamos todo estaba dispuesto: en medio de un claro del bosque se encontraba el círculo sagrado cubierto de juncia y dividido en cuatro líneas por flores de diversos colores; el humo del incienso impregnaba el ambiente.

Una línea dirigida al oriente, por donde nace el sol, era de color rojo y en el extremo había dos velas del mismo color. Al norte otra línea con flores blancas y al final dos velas de color blanco; al otro extremo flores amarillas y dos velas del mismo color, y hacia el poniente eran de color negro. En el centro del círculo sagrado, había un círculo más pequeño, formado con velas verdes y azules que simbolizaban la tierra y el cielo.

Mariano, un joven estudiante de Desarrollo Sustentable de mi universidad, hablaba el tseltal y me explicó lo que representaban cada una:

—Las flores y velas rojas simbolizan el inicio de la vida que nace junto al sol de oriente, y las negras el ocaso de la vida: “nacimiento, vida y muerte”, la triada que todo ser humano recorre en su caminar por la vida, al igual que el sol. En los otros extremos, al norte, el lugar por donde fluye lo frío de color blanco, mientras el color amarillo del sur simboliza el calor de la vida.

Por todo el círculo había flores, frutos y semillas de diversos colores: las de color rojo dirigidas hacia el extremo oriente coincidiendo con las velas del mismo color, los de color blanco hacia la parte del círculo que tenía las velas blancas, la amarillas a las que correspondía con las velas amarillas, las negras de igual forma dispuestas. Macario fue el encargado de tocar el caracol para dar inicio a la ceremonia.

Las mujeres se situaron hacia el norte y los hombres nos colocamos alrededor del círculo. El principal ordenó que todos los presentes nos dirigiéramos hacia la salida del sol y alzando las manos pidió que la ceremonia fuera aceptada; para que sus solicitudes fueran tomadas en cuenta, dijo oraciones en tsel'tal y finalmente agradeció al eterno. Nos hincamos en un momento de meditación para luego besar la tierra.

En seguida el grupo de músicos tocó una melodía mientras girábamos hacia el norte, donde se procedió de igual forma. Otra melodía tocó y giramos al sur, para finalmente encontrarnos con el poniente, donde se había dispuesto una cruz y pebeteros con incienso que simbolizaban la puerta de entrada al círculo de la muerte. En cada giro, Macario hacía sonar el caracol.

La atmósfera de respeto al momento que se vivía fue más profunda de lo que nunca viví; por primera vez comprendí el simbolismo y el papel que juega en la formación de los seres humanos, cuando construyen su cultura.

Imaginé a los primeros humanos haciendo lo propio en las cuevas y sitios sagrados, a las diferentes civilizaciones que construyeron pirámides para hacer sus propios rituales, a los cristianos y sus símbolos. A los miles de años que la humanidad tenía practicando sus ritos, paganos o no; a fin de cuentas, religiones del mundo que tratan de servir de guías en el desarrollo de los humanos.

El diálogo de saberes me enseñó a comprender que nadie es portador de la verdad absoluta, incluso la ciencia, que si bien se basa en evidencias para sustentar sus dichos, en el mundo de las creencias no es necesariamente así. Comprendí por

qué la sabiduría humana se conforma de ambas y las conjuga en un todo, nada es excluyente.

Hasta aquí el relato...

El análisis didáctico en las aulas universitarias. Además del relato que ofrece una rica inmersión en una ceremonia ritual de la comunidad de Aurora Grande, revelando una profunda cosmovisión religiosa arraigada en la conexión con la naturaleza, los ancestros y un profundo respeto por los ciclos de la vida, se ofrece un valioso recurso para la enseñanza-aprendizaje en una universidad intercultural. A continuación, se exploran algunas de las implicaciones más relevantes:

Análisis del relato:

- **Ciclo de la vida y la muerte:** La ceremonia se centra en la triada “nacimiento, vida y muerte”, simbolizada por los colores y la orientación de las velas. Esto refleja una visión cíclica de la existencia, donde la muerte no es el fin, sino una transición hacia otro estado.
- **Conexión con la naturaleza:** La ceremonia se realiza en un espacio natural sagrado, y los elementos naturales como el sol, la tierra y el agua juegan un papel fundamental. Esto indica una profunda veneración por la naturaleza y su papel en la vida humana.
- **Orientación espacial:** La disposición de las velas y las flores en los cuatro puntos cardinales refleja una cosmovisión que relaciona los elementos naturales con los puntos cardinales y los ciclos cósmicos.
- **Ancestros y espiritualidad:** La presencia de Fray Carretera, un personaje que conecta la tradición indígena con la católica, sugiere un sincretismo religioso y una continuidad con las prácticas ancestrales.

- **Ritual y simbolismo:** Los rituales, como tocar el caracol y las oraciones, tienen un significado simbólico profundo, y cada elemento de la ceremonia está cargado de significado.
- **Comunidad y pertenencia:** La participación de toda la comunidad en la ceremonia refuerza los lazos sociales y la identidad cultural.
- **Búsqueda de significado:** El protagonista busca un sentido más profundo a la vida y encuentra respuestas en la tradición y la espiritualidad de la comunidad.
- **Diálogo de saberes:** La convivencia entre la ciencia, la filosofía y la religión muestra una búsqueda de una comprensión integral de la realidad.
- **Respeto por la diversidad:** La aceptación de diferentes creencias y prácticas religiosas refleja un espíritu de tolerancia y apertura.

Implicaciones del relato:

- **La importancia de las tradiciones:** El relato subraya la importancia de preservar las tradiciones culturales y religiosas como fuente de identidad y sabiduría.
- **La conexión entre el individuo y la comunidad:** La participación en rituales comunitarios fortalece los lazos sociales y el sentido de pertenencia.
- **La búsqueda de significado en un mundo complejo:** En un mundo cada vez más secularizado, el relato nos invita a reflexionar sobre la importancia de la espiritualidad y la búsqueda de un sentido más profundo a la vida.

Implicaciones Pedagógicas:

- **Valorización de la diversidad cultural:** El relato resalta la importancia de reconocer y valorar la diversidad cultural, especialmente en el contexto de las comunidades indígenas. Esto puede fomentar un ambiente de respeto y tolerancia en el aula.

- **Aprendizaje experiencial:** La descripción detallada del ritual invita a los estudiantes a experimentar de manera vicaria una práctica cultural diferente, promoviendo el aprendizaje experiencial y la empatía.
- **Enfoque interdisciplinario:** El relato involucra elementos de antropología, sociología, historia, religión y estudios ambientales, lo que fomenta un enfoque interdisciplinario en la enseñanza.
- **Desarrollo de competencias interculturales:** Al analizar el relato, los estudiantes pueden desarrollar competencias interculturales como la comunicación intercultural, la resolución de conflictos interculturales y la sensibilidad cultural.

Temas para la reflexión y el debate:

- **Cosmovisión y conocimiento:** El relato invita a reflexionar sobre la relación entre el conocimiento científico y las cosmovisiones indígenas, así como sobre la importancia de reconocer múltiples formas de conocer el mundo.
- **Identidad cultural:** El relato puede servir como punto de partida para discutir la construcción de la identidad cultural, la importancia de las tradiciones y la relación entre el individuo y la comunidad.
- **Derechos de los pueblos indígenas:** El relato puede generar un debate sobre los derechos de los pueblos indígenas, el respeto a sus tradiciones y la necesidad de proteger sus territorios.
- **Descolonización del conocimiento:** El análisis del relato puede contribuir a descolonizar los currículos y a promover una visión más crítica y reflexiva sobre el conocimiento académico.

Además de analizar el relato también se propone cumplir otras actividades pedagógicas, es decir, se propone que los estudiantes realicen las siguientes actividades:

- **Análisis textual:** Los estudiantes pueden analizar el relato en profundidad, identificando los elementos clave de la cosmovisión

indígena, los símbolos utilizados y las implicaciones sociales y culturales de la ceremonia.

- Comparación con otras culturas: Se pueden comparar las prácticas y creencias descritas en el relato con otras culturas, tanto indígenas como no indígenas.
- Trabajo de campo: Si es posible, se pueden organizar visitas a comunidades indígenas para que los estudiantes puedan observar de primera mano sus prácticas culturales y dialogar con sus miembros.
- Proyectos creativos: Los estudiantes pueden crear proyectos artísticos, como dibujos, videos o presentaciones, para expresar su comprensión del relato y su significado.

El relato de Aurora Grande nos ofrece una ventana a una cosmovisión religiosa rica y compleja, que combina elementos ancestrales con influencias externas. Esta cosmovisión proporciona a la comunidad un marco de referencia para entender el mundo, su lugar en él y su relación con los demás; pero también, ofrece una valiosa herramienta para la enseñanza-aprendizaje en la universidad intercultural, al promover la comprensión de la diversidad cultural, el desarrollo de competencias interculturales y la reflexión crítica sobre temas relevantes para la sociedad actual.

En conclusión, la enseñanza-aprendizaje basada en relatos como el de Aurora Grande contribuye a formar profesionales interculturales capaces de trabajar en contextos multiculturales, es decir, los futuros profesionales estarán mejor preparados para trabajar en entornos diversos y complejos, donde el respeto por la diversidad cultural es fundamental. También se fomenta el diálogo intercultural ya que facilita el diálogo entre diferentes culturas y promueve la comprensión mutua.

Este análisis puede ser un punto de partida para una discusión más amplia sobre la importancia de las cosmovisiones religiosas en las

sociedades contemporáneas ¿Cómo se relaciona esta cosmovisión con la práctica de la agricultura y la sostenibilidad? ¿Qué papel juega la educación en la preservación de estas tradiciones? Son solo algunas preguntas.

El relato de la abuela Rosa “MEME”. Los demonios y el dueño del mundo

Mtra. Virginia Gómez Sántiz

La “obediencia”

Ven, te cuento...

La palabra de los abuelos: en el antepasado la desobediencia nos mata; a todo le debes respetar, grandes, pequeños, hermanitos, hermanos mayores, hermana mayor, ancianos, el mundo; si no lo haces, los demonios vienen y te matan, o te llevarán al inframundo.

En el antepasado cuando crecí, se alcanzaba a ver los demonios; además tiene dueño este mundo que ves, pero ahora ha cambiado mucho, ya no se alcanza a verlo que decían los abuelos. Anteriormente mis padres me decían, me aconsejaban, decían: niña obedece, no pases desapercibido los consejos, la desobediencia no es bueno; el que desobedece los mandamientos y consejos, se muere, el demonio mata. El demonio tiene poder, te manda a hacer lo que no es bueno; mira te cuento: tenía mi tío, me contó: todo lo que hagas mal, los demonios se dan cuenta, tiene oídos, sabe nuestros malos pensamientos, todo lo malo que queremos hacer; mira, el caso de un señor que mató con un machete a su tío político; el pleito fue por un terreno, se fueron a tomar, según estaban platicando entre risa y gritos, jujuy y jajay, de repente este señor se enojó, no se sabe por qué de repente se puso mal su corazón, y macheteó a su tío.

Mientras mis padres me recordaron las sabias palabras de los ancianos, que era muy importante, ellos decían: obedezcan, tomen en cuenta los consejos, no busque su delito, y larga vida tendrás, decía, todo lo que

decimos llega a suceder, las palabras tienen poder y todo lo que viene a tu cabeza. Mira, ese hombre que mató a su tío, los ancianos le dijeron que, así como tu mataste, así lo pagaras, porque lo que hiciste es no fue bueno, cortaste tu vida. Y así fue, llegó a pasar todo lo que le dijeron los viejitos a ese señor que mató, no tardó mucho tiempo; un día este hombre se fue a buscar trabajo en una finca para cortar café, en tierra caliente llamado Cuxtepeques, fue con varios hombres jóvenes, pues este señor no llegó a su destino, se murió a medio camino; le dio diarrea con sangre, vomitó sangre, le salió sangre de la nariz, y no se pudo detener el sangrado y se quedó en el camino, murió solo, todo los demás siguieron su camino; y así sucedió, todo le habían dicho los ancianos.

Por eso te cuento mi niña, cuando fui creciendo, me daba miedo los demonios, tienen su nombre *xote'chitk* (sarados o pintos); los veía cuando era pequeña, mi mamá y mi hermana me decían: debemos encerrarnos temprano mi niña; apenas se estaba ocultando el sol cuando se encerraban las gallinas, le dábamos de comer los puercos. Cuando ya daba entre las seis y siete de la tarde, el sol ya se había ocultado ya para esa hora ya estábamos encerrada. Cuando ya estábamos ocultas dentro de la casa, el fuego ya se había apagado, de repente escuchaba que los demonios bajaban en el patio, aterrizaban como las aves, llegaban con diferentes sonidos, mientras mi mamá me decía: no hables, mientras miraba en las aberturas de las tablas de la casa; mientras los demonios jugaban y platicaban. Los sonidos que hacía eran diferentes, *xuit, xuit*, otros decían *wik, wik*, otros *kokok*, cacaraqueaba como las gallinas, otros decían *xit, xit, xitit, kujkuj*; mientras mi madre me decía, si hablas nos llevará. Otros venían con su respectivo animal como el gato de monte, venía como canta la lechuza, *cucu, cucu, xuit xuit, pic pik, meu, meu*. Mientras nosotros estaba encerrados, se escuchaba como seguían llegando, sonaban sus alas *poch, poch*, mi hermana decía: guarden silencio, si no nos morimos, y nos llevará si hablas; los demonios se iban pasado de media noche.

Me decía mi abuelo, los demonios están por jerarquías: hay demonios para los que matan, para el enojo, para la flojera, para los alzados y rebeldía, y la crítica y envidia. Y tiene cargos a cada uno de ellos.

Así mismo, el mundo tiene dueño, es por eso que debes respetar y venerar en donde crece los alimentos, en donde crece las montañas, los cerros, las cuevas, el agua. Las cuevas tienen dueño, tienen dueño, es por eso que no debes tirarles o aventarles piedras, porque se enojan, se molestan los dueños. Así fue el caso de una familia, que los hijos de ellos se iban a cargar leña; se dedicaban a jugar y a aventarle piedra a una cueva y siempre lo hacían; llegó el día que se enojó el dueño de la cueva, se llevó uno de los niños, mientras uno se escapó, y fue a avisarle a sus papás, y el papá corrió para ir a ver a su hijo, entró a la cueva, y ya no le regresaron a su hijo, porque siempre estuvo molestando a la cueva; según el papá del niño le dijeron que tenía que pagar lo que debía su hijo, ya que por las piedras que aventaba se les rompieron utensilios los dueños de la cueva.

Por eso te cuento, todo lo que vemos, las montañas, las nubes, y todo lo que no alcanzamos a ver; los demonios también caminan en las nubes, bajan entre la neblina; mi abuelo me contaba, me decía, no camines sola cuando la neblina está densa y baja, porque esa neblina tiene dueño y baja, se llama negrito, un hombre pequeño, cuando ven una mujer o muchacha, se las lleva; de verdad es cierto lo que digo que decía mi abuelo. Así fue el caso de una mujer, fueron a cargar leña junto con su perro, mientras estaba densa la neblina, y el negrito bajó y se la llevó cargando, y el perro corrió a avisar a su papá; el esposo de la señora corrió en busca de su esposa junto con su perro; en donde desapareció la señora ahí llegó a ladrar el perro, el señor se metió a la cueva, pero no lo dejaron pasar, la señora se quedó en la cueva, se convirtió en la mujer del negrito.

Mientras me contaba todo, la abuela Meme estaba haciendo tortillas y nosotros al lado del fogón. Así es, también las lagunas tienen mamá, tienen dueño; los padres de antes, les decían a las mujeres con hijos pequeños que al ir a lavar en la laguna no los deben de acercar al agua, y no deben dejar solo los niños, porque sale la mamá del agua; porque así hizo mi tía: fue a lavar en la laguna, llevó su bebé, pero según lo dejó sentado lejitos de la orilla del agua, mientras lavaba, y luego la tía fue a tender su ropa, y de repente que volteó a ver, ya se habían llevado a su bebé, solo quedo tirada su pequeña cobijita a la orilla del agua, así se perdió él bebé.

Mi abuelo decía: es por eso que es muy importante el respeto hacia las cuevas, el agua, las montañas, todo lo que hay a nuestro alrededor se debe venerar; es por eso que anteriormente los ancianos tenían la costumbre de venerar las cuevas, también necesitan de alimento para que no te molesten.

Hoy en día ya se ha perdido todo, el respeto, ya se acabó todo lo que había, los hijos ya no conocen el respeto, la obediencia. Pero hay algo de que estoy segura: todo lo que te he contado y me contaron mis abuelos y mis padres está entre nosotros, el dueño del mundo y los demonios.

Bueno, aquí nomás termina nuestra platica, vamos a tomar posol, a comer tortillas, y mete más leña al fuego, arrima el carbón, primero vamos asar tomate para comer, asa el chile a lado de la brasa y checa el frijol si ya se coció, mientras saco el comal; cuando terminemos de comer, hay vas a ver las gallinas, el puerco, que no te acompañe el perro, luego se toma el achigual del cochito; y cuando termines, barres la casa, juntas la basura. Yo iré a ver tu tía María a preguntarle si tiene juntado huevitos de su gallina, quiero poner a incubar, ya está culeca la gallina; no te doy que lo hagas porque no tienes buena mano, no te salen pollitas. Bueno, hasta que terminemos de comer, y obedeces

lo que te dije y te lavas el cabello, cuando se seque lo trenzamos, no lo vayas a trenzar todo mojado, que no es bueno, se apesta la nariz.

Entendiste, la obediencia y el respeto es muy importante es lo más bonito...no hay nada más que decir, solo...

YA'AYEJ MUKU'L MEIL MEME XLOXOX. TE PUKUJETIK, SOK TE YAWAL BALUMILAL

“Te chunej mantal”

La' ya jcholtik a waay...

Sko'p me'el mamal te nameytel “te ka'xintay mantal ya me xla jotik yu'un, spisil me ya' a wich' ta muk', a wijtsin, a wix, bankil, spisil me'el mamal, sok te balmilal, te me max a chu'unike, ya me xtal te pukuj, sok te yajwal te balimilale ya me yika't beel ta ijk' ki'nal.

Te nameytel te ka'la chiontele, chikanaax ta ilel te pukujetike, ay me yajwali balumilato, ma' jichuk te ka'alto bayal jelonemix, ma' yichi'x tael ta ilel.

Te me'jtate, ya' yal te mantale, xi, chu'uname te mantal achi'x, ma' me' xa kaxintay te smatal te jme'tate, te ka'xinta mantale ma' lekuk, te macha'a xka'xintes mantal ya' me xla j, ya me smilotik te pukuje. Te pukuje ay me yu'el, ya stikunat ta beluk chopol ta pasel. Ila', wil achi'x, ya jcholtik a waay, ay tul jkichan la xcholbon kaay, te beluk amene ya' jpastike, ya me yil sipisil te pukuje, ay me xchikin, ya me ya'ay stojol spisil te beluk chopol ya jpastike: ila wil jich me laj tu winick, la smil stajun, la' yak'bey machit, yu'un jach' sko'pik yu'un ki'nal, la' yuchi'k, yakalik la' ta ayeja'a, yakalik la ta tsee, aw, Jujuy jajay xi'la, yan me to, lijk' te sjole, ma jnatik biti'l tal te sla' yota'ne, la' smil te stajune.

Ka' la' yak schobelon a te jme tate, la' yal, te smatal te me'el mamaletike, tulan sko'plal, ya' yalik, chu'unameik te mantale, icha' ta muk lekil ko'petike, ma' me xa leuk a mulik, ya me xnata'j te a kuxlejale, xi', ya me xkot ta pasel beluck spisil ya yich' alel, ay me yip te beluk ya yich' alele, sok te bin ya' xtal ta joltik. Ila' wil te ka'la la' ya'ay milaw te

winike, te ka'la la smil te stajune, la yich' albeyel yu'un te mamaletike, jich biti'l te la pase jich me ya xlajatuuk, ya' me' a toj, me le' te beluk la pase, ma lekuk, la' tuch a kuxlejal. Melel, jich ta ko't ta pasel, te bina la yich' alele, yan me to in te winike ma' to bayal ka'xem ka'ala, la' sta yorail bajt' ta pinka ta ate'l, ba sle tul kajpel, ta kustepekes sbi'il te ki'xin ka'al, ay la be bayal sgotak, chi'el winiketik, yan me to te winike ma' ba ko't a te banti yaloj xko'te, laj ta ve, tsakot ta tsa' chi'ch', te chi'che' lok' la' tel ta sni', ta ye'j, te ma' ka'x te chi'che', jil ta be, le'a laj stujkel, te sotake bajtik. Jich ko't ta pasel te beluk la' yal te mamaletike

Jich, yu'un te jkaltik a' wa'aye, kansi, te' ka'la chi'ontele ka'xel ya xi' te pukujetike, ay me sbi'il, shoche'tik sbi'il, jich xka'jin biti'l de mute; ya jkil a te ka'la tsailontoa, te me'e, jwixe, sab' me jmakbatik ta na' achi'x xi', luntoa yix ka'ala te ya jmaktik te mute, te ya yi'ch' swe'el te chitame. Te ka'la la staix beel wake-jukeb ka'alae, te ka'la xtubi'x be'el a' te ka'ale makalotikix ta na' a bi. Te ka'la makalotikix ta na', tubenix ka'jka' bi, ya jka'aytik xjul te xoche'tike, ya jxulik ta amak', ay me te ya xuxbae, jxui,jxui,xuuit, ay te ya yal wik, wik, wik, ay te kokok, kokok te xie, jich biti'l te batsil mute,, xit , xitit, xitit, kujkuj, kujkuj, te jmee, ma' xkopo jat, xi', ya jkil lokel ta kukub, ya me stobsbaik te pukujetik ta amake', ya xtajinik, x-a'anik. Ay te ya me xtal sok xchojil, uyum choj sbi'il, xkujkon me xtal,kuj kuj kuj, xuit, xuit, pik pik, meu, meu. In te jootike makalotik me ta na', ta kukub me ya' jkiltik te pukuje, chikan me xul, poch poch, xi me te xi'ke', te jwixe, cha'banikme, ma' me xkopo jatik, te me yu'une ya me xlajotik, bootikme a bi' te me ko'pojate; te pukujetike ja me xbajtikaa te ka' la ka'xis oli ajka'balae, Te jme'e, xi', te pukujetike makalik ta ch'en, te macha' ya' xjulik ta amake' abatetik na'ax, majauk te tatile.

Te pukujetike, kajalkaj te yate'like, xi' me te jmame, ay me te tatil yu'un te milawe, ay me te ma swentainej te ilimbae, te cha'jilale, te toybajile, labanale,spisil ay yate'lik.

Sok ay me yajwal spisil te balumilale, jich, yu'un icha' ta muk' te balmilale, te banti xtal te weelile, banti xchi' te jamaletike, te witsetike, te che'netike, te jae. Te che'netike ay me yajawal, ay xkuxinel, ma' me xa cho'j ta ton, te me yu'une ya me x-ilin, ya me xloktel yika't beel, te me a wutsin te beluk spisil ay ta balmilale ma' me lekuk. Jich la' albot tsob ants winik, te yal xnichnabe, te ka'al xbajtik ta kuch sie, ya' la' yutsinik te chene, xaab sbi'il, ya xchojik ton lea, la' sta yorail te ilin te yajwal te che'ne, la yik' beel de tul ala' kereme, jich te yane bajt' ta anel, ba yalbey te sme' state, in te tatile alimaj la', ba yil, och beel a te che'ne, ma akbotixtel lokel te xnicha'ne, skaj te la yutsin te yajwal de xaabe, albot la' te winike, ma' sutsixbeel te anichane, ya' stoj te sbete, mele te chenetik la' xchojtele la swok'bon jwe sets.

Jich, yu'un ya' xcholbat a waay, spisil bin ya kiltik, te iketik, te tokal, ay me te beluk ma' jtatik ta ilel; te pukujetike ya me xbeen ta tokal, ya me xkotel; te jmame, ya yal ma me xbeenat a tukel te ka'ala koemtel a te tokale, ay me yijka'lul, bikit winiketit te xkotele, ya me yik'beel antsetik, achi'x; meel, me te beluk yak jkalbelate, yu'un me jich bajt' ta ike'l tul ants, bajt ta kuchel ta ijk'al, lok' la beel te antse, ba' la xkutel si', sjunela beel sti', ya me to ma'a sujte'l te antse, janax jul ta na' te tsie' te smamlal te antse' la' sjak'bey te stsie' ban ti jil te sme'e, te tsie, la la yik'beel te state jkaltike, xwoj xwojwon la ko'el ta ti' che'n te tsi'e, och la' beel te winik ta yutil te che'ne, ma ako't ka'xel, le' jil a te antse, ba yinamin ijka'l.

Sok ay la me yajwaluki ja'i, me stak yich' pasel mulil ta sti' ja, ya la me ilin te yajwale, ya xtub beel te ja'e, spisil sit ja', okoch' ja', be'ja, nabil, muku'l ja, ya la me ska'n te ta yich iche'l ta muk.

Te ka'la yak xcholvelonae te meme'e, yakal spake'l wajaa, nakalotik ta ti' ka'jk. Jich la' me bi', sok la' te nabile ay la me sme'e, te me' talile ya yal, ma' me xa wiki'k beel alal ta nabil, te me xba'atik ta atimale, ma' me xa kuchik beel alal, ya me xloktel te me' jae ya me yik' beel,

yun jich la' spas tul ants, ja' la' smejun te jmame, bajt' la atimal te antse, la xkuch' beel te alale, la snajka'n, ke'jeltonix la snajka'n yayel, ba la ski'i te yatimale, ka'la la sujt' te site, mayukix a te alale, jaxanix la la yilbey te chi'n stotse te ko'tsol jijel ta ti jae.

Jich yu'un ya' yal te jmame, ay swentail te ya' yich chu'unel te che'netike, te jae, te witsetike, spsil te beluk ya xko' ta jsitike, te ik ya xkot ta jtojoltike, ya yich ta chu'unel, iche'l ta muk. Te me'el mamale, jich yu'un te ya spas beyik ski'nul te jae, te che'ne. Te che'netike, te jae ya la me ska'n sweel, jich yuun te jach spasbeyik ski'n te bitik aye, te me ako'pone ya a wak'bey te beluk ska'ne, ma me yutsinat.l

Ta ka'al too, cha'yix spsil te ichel ta muke', lajix spsil te bin ayike, te al nicha'netike, ma' snaix te iche'l tamuke, sok te chu'unel matalil. Te beluk ya jkaltik a waye, le me ay ta jtojoltik te yajwal balimilale sok te pukujetike, ma' xla j stukel.

Lek ay le' nax laj te ka'yejtike swenta pukujetik, chu'unel matalil, ya' sba jku'chtik mats', ya jwetik waj, sok ak'bexan si' ka'jki', loke'sbeya neluk yaka'lili ya jwotik chichol jloti, lutame ichi, sok ilawili' cheneki' te me taajixe, ya' jlokesi sameti, te me laj ko'tantike, ya me xba wil mut, sok chitam, ma' me xa junbeel tsi, ya me yuch'bey yapu' chitami; te me laja wota'ne ya me a mesi jnatiki, ya me a tsobel ka'bali, te joone ya' xbajkitel a mejun me' xmari, ya jak'bey te me ayix ston yalake', ya jpakani sme' ka'laki', ko'jobenix, ma jka'kbat a pajka'n a tukel, ma' lekuk ska'blel a wu'un mayuk xlok's me' a wu'un. Ja' to me teme laj ko'ta'ntik weele, ya me chu'un tsi mantali, xaame tsi a joli, ya jpechtik tsi te me takeje, ma mexa pech' sok xtu'lel ya' la' me stuub jnitik yu'un.

La' ba a waay, te chunel mantal, sok te ya x-ichwanat ta muk' ja' ka'x lek, ja' ka'x lek sko'plal. Ja' nax a bi mayuk beluk kal bat xan a way.

De la teoría a la práctica: la UNICH y el aprendizaje basado en la comunidad. Conclusiones

La Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) ha desarrollado un modelo educativo innovador que integra los conocimientos locales en sus planes de estudio. A través de la vinculación comunitaria y el proyecto integrador, los estudiantes trabajan en estrecha colaboración con las comunidades para abordar desafíos locales como la agroecología, la medicina tradicional y la gestión de recursos naturales. Esta vinculación entre la academia y las comunidades fortalece la identidad cultural de los estudiantes y les proporciona las herramientas necesarias para contribuir al desarrollo sostenible de sus regiones.

La lengua originaria, como el tsotsil, tseltal y el chol, es un eje central en la formación intercultural de la UNICH. Su estudio y revitalización permiten a los estudiantes establecer un diálogo enriquecedor entre la ciencia y la sabiduría tradicional. La vinculación comunitaria y los proyectos integradores se convierten así en espacios de aprendizaje experiencial, donde los estudiantes desarrollan competencias clave como el trabajo en equipo, la investigación y la resolución de problemas.

Los resultados de los estudios de caso aquí presentados, muestran que las pedagogías basadas en la comunidad son altamente efectivas para formar profesionales interculturales comprometidos con el desarrollo de sus comunidades. Sin embargo, es necesario reconocer las limitaciones de los estudios actuales y explorar nuevas vías de investigación para profundizar en el impacto a largo plazo de estas iniciativas.

Para ampliar el alcance de estas prácticas exitosas, es fundamental fortalecer la colaboración entre instituciones y promover el desarrollo de materiales didácticos abiertos. Además, se requiere el diseño de políticas públicas que reconozcan y apoyen la educación intercultural y la valorización de los conocimientos tradicionales.

En conclusión, la UNICH ha demostrado que la formación intercultural basada en la comunidad es una herramienta clave para promover el desarrollo sustentable en contextos multiculturales. Al integrar los conocimientos locales en los planes de estudio y fomentar la vinculación universidad-comunidad, la UNICH contribuye a fortalecer la autonomía de las comunidades indígenas y a mejorar sus condiciones de vida.

En el contexto de la interculturalidad cobra mayor relevancia, ya que facilita no solo entender o estudiar cómo sucede la interacción entre personas de diferentes culturas, sino que es una guía para el entendimiento entre las comunidades, en particular de la universidad con comunidades locales. ¿Cómo sabemos esto? Porque vemos cómo los egresados desarrollan habilidades y destrezas de comunicación, en la toma de decisiones, en la facilidad para interactuar con el entorno y con las personas con un sentido propositivo.

El aprendizaje basado en la comunidad en un contexto intercultural, es un método que ha mostrado su efectividad para incorporar los conocimientos locales en su justo valor, poniendo de relevancia

el incalculable valor de las culturas locales para la formación de estudiantes comprometidos con el bienestar de las comunidades, en particular de las originarias; no obstante, es necesario apoyar de alguna manera, quizá con mejores políticas públicas, para permitir a los comunitarios alcances mayores de beneficios en todos sentidos.

Bibliografía

- Albo, X.S. (2003). *Cultura, Interculturalidad, Inculturación*. Federación Internacional de Fe y Alegría. ISBN: 980-313-017-X 70
- Altieri, M.A. (1999). *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. <https://www.fao.org/agroecology/database/detail/es/c/893011/> ISBN: 9974-42-052-0
- Baronnet, B. & Bermúdez, M. (2019). *La vinculación comunitaria en la formación de profesionales indígenas en México*. ANUIES. ISBN 978-607-451-142-0
- Boege S.E. (2006). Territorio y diversidad biológica, la agrobiodiversidad de los pueblos indígenas de México. En: *Biodiversidad y conocimiento tradicional en la sociedad rural*. México: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y Soberanía Alimentaria. 237-298.
- Bonfil B.G. (1987). *México profundo. Una civilización negada*. SEP/ CIESAS. Editorial Grijalbo. Ciudad de México. ISBN 968-419-929-5.
- Casillas, L. & Santini, L. (2006). *Universidad intercultural. Modelo educativo*. México: SEP: Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. ISBN 9708141755
- CEIEG, Comité Estatal de Información Estadística y Geografía. (2023). *Perfiles municipales*. Disponible en: <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/perfiles/Inicio>.
- CEIEG, Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica. (2024). *Perfiles municipales*. <https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/perfiles/Inicio>

- De Gortari R.R. (2020). De la revolución verde a la agricultura sustentable en México. En "Conocimientos locales: aprendizajes a lo largo de la vida para la sustentabilidad". *Nueva Antropología*. (92):23, 66-86.
- De Vos., J. (1988). *Oro verde. La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños 1822-1949*. 1ª. Edición. Fondo de Cultura Económica. México. ISBN: 968-16-2987-6. Gob. del estado de Tabasco.
- De Vos, J. (2001). *Fray Pedro Lorenzo de la Nada, misionero de Chiapas y Tabasco*. Coneculta, Tuxtla Gutiérrez.
- De Vos, J. (2011). *La guerra de las dos vírgenes. La rebelión de Los Zendales (Chiapas, 1712) documentada, recordada, recreada*, México: Ciesas, Unam. Unicach.
- Durand A.C. (2003). La cuestión agraria: análisis de coyuntura, el caso mexicano. *Agroalimentaria* 16: 13-29.
- Fenner, J. (2015). *La llegada al sur*. 1ª. Edición en papel. San Cristóbal de las Casas Chiapas, México. UNAM CIMSUR. ISBN 978-607-02-7553-1
- García H.C. y L. Calle. (1998). Consideraciones metodológicas para la tipificación de sistemas de producción bovina a partir de fuentes secundarias. *Revista Corpoica* 2: 6-15.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Paidós Ibérica. ISBN: 84-493-0026-6
- Gordillo, M.A. (2022). Día de muertos, celebración que nos da identidad y debe preservarse. *Boletín UNAM-DGCS-897*. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2022_897.html.
- Guadarrama C.A. (2007). Agroecología en el siglo XXI: confrontando nuevos y viejos paradigmas de producción agrícola. *Rev. Bras. Agroecol.* 2: 204-207
- Hart R.D. (1985). *Agroecosistemas: conceptos básicos*. 1a ed. Turrialba, Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza.
- INEGI. (2020). *Censo de población y vivienda. Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020*. Chiapas. Edición 2023. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#publicaciones>.
- Johnson D. (2000). *Métodos Multivariados Aplicados al Análisis de Datos*. 2a. Edición. International Thompson Editores. 566 p.
- Kolpakova, A. (2020). Entre ayer y hoy: la tradición alimentaria de Chilón, Chiapas. *La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*. Vol 52, Pp 50-55. <https://doi.org/10.25009/lpyh.v0i52.3135>

- Legarreta, M.C. (2008). *Desafíos de la emancipación indígena. Organización señorial y modernización en Ocosingo, Chiapas 1930-1994*. Editorial CEECH-UNAM. México. ISBN 970-32-4021-6
- Martínez, G.G. (2020). El papel de los conocimientos locales en el paradigma sustentable. En "Conocimientos locales: aprendizajes a lo largo de la vida para la sustentabilidad" *Nueva Antropología*. (92):23, 36-48.
- Parra V.M., T. Alemán, J. Nahed, L.M. Mera y A. López. (1989). *The agricultural sub development in the highlands of Chiapas*. 1st Edition. University Notebooks Collection N° 18. UACH-CIES. Chiapas, México. 405 p.
- Peralta G.C. (2018). Apropriación de conocimientos sobre el uso de plantas como recurso medicinal y gastronómico en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. SIBE Ecosur: <https://biblioteca.ecosur.mx/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=000040280>
- Reyes, A. (2022). Panorama histórico, sociopolítico y cultural de Chilón. En: *Sistemas normativos y prácticas autonómicas del pueblo Tsettal de Chilón y Sitalá*. Buenos Aires, Argentina.
- Rodríguez Q.P. (1993). Sistemas de producción, conceptos y métodos de aplicación. In: *Curso de especialización en interpretación de imágenes de sensores remotos aplicada a levantamientos rurales*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Colombia. 1: 40-69.
- Salgado, M.R., Keyser, O.U., & Ruiz, D. G. (2018). *Conocimientos y saberes locales en tres propuestas Curriculares para educación indígena*. SINECTICA. DOI: 10.31391/S2007-7033(2018)0050-003.
- Shiva, V. (2020). Un imperio sobre la semilla: un control sobre los bancos de semillas del mundo. Consultado en: <https://navdanyainternational.org/es/un-imperio-sobre-la-semilla-el-control-sobre-los-bancos-de-semillas-del-mundo/>
- Toledo, V.M. (2005). La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales, *LEISA Revista de Agroecología*, (20):4, 16-19.
- Toledo, V.M. (2011). "Del 'diálogo de fantasmas' al 'diálogo de saberes': conocimiento y sustentabilidad comunitaria", en A. Argueta, E. Corona M. y P. Hersch (coords.), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. UNAM, DOI: 102307/j.ctt1w76w0w.
- Toledo, V.M. & Barrera, B. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. ICARIA. DOI: 10.2307/j.ctt1w76w0w.

- UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2023). Sistemas de conocimientos locales e indígenas. <https://es.unesco.org/links>.
- Valerio D., C., R. Acero, J.M. Perea, A. García M, A. Castaldo, y J. Peinado M. (2004). Metodología para la Caracterización y Tipificación de Sistemas Ganaderos. *Prod. Animal Gestión* 1: 1-9
- Velazquez, J.A. (2020). El Desarrollo sustentable desde una mirada intercultural. *I+D Innovación más desarrollo*. 9(24), 122-137. <https://doi.org/10.31644/IMASD.24.2020.a07>
- Velazquez, J.A. (2024). Chilón, Chiapas: Entre modernidad y tradición. La disputa por el desarrollo. *CIENCIA ergo-sum*. Sección: Ciencias Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México, México. ISSN 2395-8782. En revisión.
- Velazquez, J.A. & Perezgrovas R. (2015). Tipología de productores de ganado bovino en la región indígena XIV Tulijá-Tseltal-Chol del estado de Chiapas, México. *Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias*. (6):4, 405-418. DOI: 10.22319/rmcp.v6i4.4101.
- Velazquez, A. J. & Perezgrovas, G. R. (2017). Caracterización de sistemas productivos de ganado bovino en la región indígena XIV Tulijá-Tseltal-Chol, Chiapas, México. *Agrociencia*, Vol. 51: 285-297.
- Velazquez, J.A. & Velazquez T.G. (2013). *El camino de la vinculación comunitaria*. Colección universitaria Letras sin papel. <https://doi.org/10.31644/IMASD.24.2020.a07>.
- Vilaboa AJ, Díaz RP, Ruiz RO, Platas RD, González MS, Juárez LF. 2009. Caracterización socioeconómica y tecnológica de los agroecosistemas con bovinos de doble propósito de la región de Papaloapan Veracruz, México. *Trop. Subtrop. Agroecos.*, 10(1):53-62.
- Viqueira., J.P. 2002. *Encrucijadas chiapanecas. Economía, religión, e identidades*. Centro de Estudios Históricos: Tusquets Editores México. 528 p. ISBN 968-12-1077-8

De la teoría a la práctica.
La UNICH y el aprendizaje basado en la comunidad
se terminó de producir en
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas,
el 30 de abril de 2025.
Diseño y formación: Tania Bautista

En las profundidades de la región Tulijá-Tseltal-Ch'ol, en el sureste de México, los pueblos indígenas Tseltal y Ch'ol han custodiado durante siglos un invaluable tesoro: sus conocimientos ancestrales. Estos saberes, transmitidos oralmente y arraigados en una profunda conexión con la naturaleza, abarcan desde la agricultura sostenible hasta la medicina tradicional. La Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) ha sido pionera en reconocer y valorar este patrimonio cultural, demostrando que estos conocimientos no solo son relevantes para las comunidades indígenas, sino que también pueden enriquecer nuestras vidas y contribuir a enfrentar los desafíos globales de la actualidad. Este libro recupera la experiencia de la UNICH sobre esta experiencia intercultural.



editorial

Fray Bartolomé de Las Casas A.C.